✠

COMEDIA NUEVA.

AMAR,

ES SABER VENCER,

Y EL ARTE CONTRA EL PODER.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

PERSONAS.

Nicanor, Principe de Sidon.	*Ariclea, Princesa de Acaya.*
Protogenes, Pintor cèlebre.	*Selenisa, Ninfa.*
Lidoro, Principe de Tebas.	*Cintia, Ninfa.*
Licaon, Capitan.	*Doris, Ninfa.*
Amintas, Capitan.	*Lesbia, Ninfa.*
Libio, Gracioso.	*Cleonte.* *Musica.*

Tocan marcha, y salen Nicanor con bastòn; Amintas, y Soldados, todos con botas, y espuelas.

Nican. PUes pie à tierra, y mano
en brida
en la fragosa maraña
del Bosque de Temis queda
la gente de mi emboscada,
cesse el estruendo ruidoso
de las Trompas, y las Caxas;
assi porque obre callado
el valor, como porque hagan
lugar à las que en la cima
del monte quedan, à causa
de avisar luego, que avisten
el Comboy.

Amin. Si mi privanza,
generoso Nicanor,
en quien la augusta prosapia
de los Reyes de Fenicia
vivos explendores guarda;
me puede alentar, à que
(sin ocasionar tu saña)
investigue los motivos
de esta no esperada marcha:
Què es esto, Señor? què es esto?
El dia que la campaña,
de mil despojos cubierta;
primer vencedor te aclama
de los enojos de Thebas;
y el dia, que en retirada

vil ſu Principe Lidoro
de ſus almenas ſe ampara,
pudiendo tu, antes que en ellas
ſegunda vez ſe rehaga,
acabar con todos, dexas
de la empreſſa comenzada
el logro imperfecto, haciendo
parenteſis de la hazaña,
la lentitud con que, al irlos
picando la Retaguardia,
dexas el alcance, el triunfo
ſuſpendes, y de tus armas,
para ignorado deſignio,
la mejor gente deſtacas,
trayendonos, à que ocultos
en la umbroſa, verde eſtancia
de un Boſque, haga la eleccion,
lo que hiciera la deſgracia?
Sacanos de tanta duda;
tanta confuſion deſata;
y tanto enigma deſcifra.

Nican. Si harè; porque, no ignorada
la razon, dexe en la duda
menos fuerte la arrogancia:
retiraos todos, y à viſta
ſiempre de las atalayas
eſtad à punto de guerra.

Sold. Veràs nueſtra vigilancia. *Vanſ.*

Nica. En ſeguimiento de Europa,
infeliz hija robada
de Agenor, cuya corona
oy en mis ſienes deſcanſa,
Cadmo, diſcurriendo al Orbe
las mas remotas diſtancias,
à los aſperos deſiertos
de Aonia llegò: mas para
què tan de atràs las noticias
voy enlazando, ſi en varias
lenguas lo dicen por mi
los clarines de ſu fama?
Y aſsi, à los mas principales
motivos paſſando, haga
(ſuponiendo lo que ſobra)
conſequencia à lo que falta.
Thebas, pues, eſſa Ciudad,
à quien diò para fundarla
ſitio el deſcanſo tranquilo
de una apacible res blanca,
vaticinio hecho en el ſabio
oraculo de una eſtatua:
ſin muros viviò à los ſiglos
en ſu primera edad, haſta
que artifice dieſtro el pulſo
de Amphion, à la templada
conſonancia de ſu Lyra,
colocando en ſus murallas
las piedras, que armonioſo
arquitecto ſuyo arraſtra,
la fortaleciò de ſuerte,
que ſin mellar ſu conſtancia,
inutilmente las muerden
los arietes, y las zapas.
De eſte, pues, jamàs oìdo
portento haſta oy, la rara
maravilla me incitò,
à que tomando las armas
contra Thebas, perſuadido
de alto eſpiritu, que manda
mi brazo, inclinado ſiempre
à dificiles hazañas,
en Sidòn, cèlebre Puerto
de Fenicia, hicieſſe al agua
breado Monte de velas,
inſtable Ciudad de jarcias,
que del viento conducidas,
y del hado apadrinadas,
Paladiones de la eſpuma,
tanto numero abortàran
de gente, que zozobrando
ſe miraſſen en ſus playas
à inundaciones Fenicias
las reſiſtencias Thebanas:

si logrè el primer designio,
tù lo has dicho, pues acabas
tù de decir, que llegando
al trance de una batalla
Lidoro, y yo, en vil huìda
buelve à mis huestes la espalda;
en el seguro de que
como èl, una vez tomada
su Ciudad, tenga sus muros
por primer defensa, nada
le atemoriza, pues sabe
quanto impossible es que valgan,
por el hechizo con que
los fabricò quien los labra,
ni el enojo de las picas,
ni el tesòn de las escalas;
y assi, dexando su fuga
à un lado, para quando haga
à mi informe, à la segunda
antecedencia ignorada,
de porque el alcance dexè,
porque à este retiro os trayga;
y en fin, porque la victoria
no prosiga, es bien que vaya
enlazando las premissas,
y uniendo las circunstancias.
Tù Amintas, mejor que todos
sabes, que dexò encargada
mi padre el Rey à tu ciencia
el logro de mi crianza:
y que amante en los primeros
ardimientos de mi infancia
de la beldad de Ariclea,
feliz Princesa de Acaya,
vivì, pues yà declarado
galàn en su Corte, daba
al templo de su desdèn
en cada suspiro una ara.
Compitiòme esta fortuna
Lidoro, de cuyas ansias
continuas la repetida
porfia pudo enojarla
tanto, que del casamiento
à la platica empezada
cerrasse el oìdo, aunque
de algunas de sus criadas
supe no estàr tan mal puesta
con ella, como pensaba,
de mi amante competencia
la cuerda desconfianza:
de este enojo, aunque conmigo
no hablasse tan cara à cara,
resultò el que de su Reyno
saliessemos con dos causas
tan distintas, como ser
Lidoro el que la irritaba,
y yo (ay de mi!) el que el perderla
padecì sin enojarla:
Hà injusta ley de la necia
razon de estado, que trata,
aunque la halle en la inocencia,
castigar la semejanza!
y, ò necia tambien de amor
justicia, en cuya balanza
se despide al que merece,
por desterrar al que cansa!
Yà veo, Amintas, que oyendo
quanto con Lidoro ayrada
quedò mi passion, perdiendo
galardòn, corona, y dama.
Diràs, que no es quien me mueve
à esta guerra, la afectada
ambicion de ganar nombre,
sino aquella antigua rabia,
que à iras rebienta, por mas
que à cautelas se disfraza;
y diràs bien; pues à mì
què me và en que celebrada
Thebas, por sus muros fuerte
sea inexpugnable Plaza,
debiendo mas su defensa
à la voz que los encanta,

que à la regular, astuta
guarnicion fortificada
de bastiones, y cortinas,
valuartes, y contraescarpas,
para que empeñado en ser
yo quien con valor, ò maña,
la entre à sangre, y fuego, arrief-
el credito de mis armas, gue
yendome (ay de mi!) no menos
que sèr, honor, vida, y alma,
en que se vistan mis zelos
del color de mis venganzas;
y mas si al primer dolor
hace mi pesar que añada
el de que Lidoro, (ay triste!)
prosiguiendo en las instancias
de su amor; y yo, ignorando
el golpe, hasta que me mata,
consiguiesse de Ariclea
la pretendida palabra,
que de una silaba de ayre
formò una oracion de llamas:
digolo, porque alcanzado
yà el sì, de que de su blanca
mano estrecharia el nudo
en dos coronas dos palmas: Y
à Licaon, gran General
de sus huestes, embiò à Acaya
por ella con la mas gente,
que sin que le hiciesse falta
al rechazo de mis Tropas,
destacò de sus esquadras.
Licaon, pues, que ignorante
ha estado de la bizarra
accion de esperar Lidoro
mi orgullo en campaña rasa,
porque no digan que siempre
desde los muros aguarda,
y ignorante de la rota
de su campo, en cuya infausta
destrozada muchedumbre
aun està caliente el nacar:
Que oy con Ariclea llega
à Thebas por una carta,
de quien confidente mio
à uno sirve, à otro acompaña,
supe ayer, à que se añade
la voz, de quanto forzada,
solo por la conveniencia
de sus vassallos, se casa:
con que viendo por un lado
la colera, no olvidada
de mis primeros rencores,
à quien sirve la desgracia
de perder Dama, y Corona;
y por otro las dos causas
de saber que no me olvida,
y vèr que ay poder que arrastra
su eleccion contra su arbitrio,
atenta à todo mi saña,
despues de vencer las fuerzas
de Lidoro en la campaña,
quiere vèr si la cautela
ayuda à la confianza.
Este bosque, que à la vista
de Thebas es atalaya
verde del campo, es la senda
por donde Licaon passa
con Ariclea, y en cuya
frondosidad emboscada
mi gente, ha de deshacer
el comboy con que la guarda,
no diga el mundo, dexando
à parte la circunstancia
de ser dama pretendida,
que yo violentè las damas:
De que me servia Amintas
el que vencedor de tanta
presumida bizarrìa,
vanagloriosa jactancia,
con la sangre de sus hijos
haga fecunda su patria,

si perdiesse en Ariclea
el noble laurel del alma;
yo no quiero en fee del logro
de mi fineza obligarla
à que pague la fineza:
lo que quiero, es, que se valga
de su arbitrio la hermosura,
pues con esta accion se esmalta
mas mi triunfo, pues yà el mun-
sabe en su antigua alabanza, (do
que sirviendo à una belleza
se hace mayor un Monarca.
Cesse el alcance, Lidoro,
recobrese Thebas, abra
sus siete puertas, admita
su fuga, abrigue su infamia,
pare el triunfo, pierda el dia;
y en fin, arriesgue la hazaña,
como Ariclea, divino
aliento de mi esperanza;
no premie violenta, afecto;
que desprecia voluntaria,
passando à ser en el nuevo
empeño de amor:::

Tocan un clarin.

Amint. Aguarda,
que esse clarin es la seña
de que tomando la entrada
del bosque viene su gente.

Dent. unos. Monta, monta.

Otros. Abanza, abanza.

Nic. Yà essa voz seña es de que;
observando la orden dada,
toman los nuestros las bridas
para ocupar las corazas.

Sale Soldad. Señor, què esperas, el dia
que la interpressa lograda
tan de parte de tu afecto
el hado està?

Nic. Bien reparas.

Amint. Ea, señor, à ocupar
los alientos de la fama:

Nic. Soldados, como Ariclea
en mi poder quede, nada
ay que me asuste.

Dent. Lica. Pues veo
que la gente, que recata
el bosque, segun las señas,
es de las Tropas contrarias;
haced alto, y desmontados,
pues no pueden con las ramas
manejarse los bridones,
veamos què designios traygan;
pues mejor fortalecidos
podrèmos romperlos.

Dentro. Arma

Nican. A ellos, Phenicios; y pues
se valen de la ventaja
de troncos, legamo, y broza;

Tocan dentro.

donde las Tropas montadas
obrar no pueden, tambien
dexad las bridas, y arda
el Bosque à incendios, al vèr;
que dentro de ellos le ataca,
espada en mano mi enojo.

Ami. Dices bien, obre la saña
sin estorvos.

Nic. Cierra, embiste:

Dent. Arma, guerra.

Dent. Lica. Ataja, ataja.

Unos. Viva Thebas.

Otros. Sidòn viva.

Todos. Guerra, arma:

Vanse sacando las espadas; y dandose la batalla, y sale Licaon solo.

Lica. Suerte ayrada,
favorece à quien en manos
de la traydora inconstancia
de tu rueda, tiene puestos

fama, y honor, pues la fama,
y el honor me importa, el que
vea Lidoro, que si encarga
el seguro de Ariclea
à los filos de mi espada,
con ella triunfante en Thebas
entro, por mas que indignada
la colera de Fenicia
se oponga, ò nunca pensàra,
al vèr distantes sus Tropas,
ser escolta, que aguardaba
en el Bosque mi venida,
pues assi no aventuràra
su vida, y mi vida!

Sale un Soldado.

Sold. Como,
fuerte Licaon, te tardas
en salvar, como pudieres,
tu persona de la infausta
suerte, en que puesto tu campo,
le rompe, ò le desbarata
el primer choque?

Lic. Sin que
Ariclea assegurada
quede, he de bolverme?

Sold. Si:
pues si tù te pierdes, falta
en tì el recurso, de que
puedas bolver à cobrarla
con la gente, que de Thebas
podràs sacar.

Dentro. Arma, arma.

Dentr. unos. Victoria por Nicanor.

Sold. En què te detienes? Salva
la vida.

Lic. Para bolver
à perderla, he de guardarla,
llevandole esta noticia
à Lidoro,

Vanse por un lado, y por el otro sale Nicanor siguiendo à Ariclea, que saldrà de campaña con la espada en la mano.

Nican. Soberana
Palas, y Venus del bosque;
pues yà Venus, y yà Palas,
lo que matas, enamoras,
y lo que enamoras, matas.
Detèn el desnudo acero,
que inutilmente se arma
contra mì, pues rendir quieres,
lo que de rendir acabas.

Aric. Valiente Joven: mas Cielos,
què miro!

Nic. De què te estrañas?

Ari. De verte aqui; pero como
ociosamente se pàra
mi enojo: Thebanos, muera
quien intentare: :

Nic. Repàra,
que aunque mandes castigar
à quien te sirve, y te ama,
no logras lo que escarmientas,
siendo favor lo que mandas;
y pues en fuga tu gente,
bellissima Beldad, baxa
el monte, y en el que espira
và tropezando el que escapa,
reduce el bruñido estoque
à los ocios de la bayna,
y cobrate en lo que alientas,
del furor con que te cansas.

Ari. Si algo en tu galanterìa
lograr puede mi desgracia,
sea, el que escapar con ellos
pueda.

Salen Amintas, y Soldados.

Sold. El es.

Ami. Dame las plantas,

en albricias de que và
buelta Licaon la espalda,
de Thebas se ampara, huyendo
por la fragosa maraña
del Bosque.
Nic. Y los brazos tù
recibe tambien en paga
de lo que à tu aliento debo;
pues le debo el que, cobrada,
Ariclea, vencedor
me aclame otra vez.
Ami. Si basta
para tanta irreverencia,
por descuido una ignorancia,
sealo el no conoceros,
Señora, y el que deshaga,
conocido el yerro, el yerro.
Ari. Valiente Fenicio, alza
del suelo; y pues ignorante,
ò Nicanoro, se halla
mi admiracion de tu intento;
rompe la voz, y desata
mi duda.
Nic. Si harè; pues que
vuestra Alteza me lo manda:
siendo mi satisfaccion
tan en publico, que no aya,
quien sabiendo los motivos,
ignore las circunstancias.
Ari. Si èl me dexa ir libre, oy muero;
pero encubramos, constancia,
el gusto de saber, que
este acaso me embaraza
ser esposa de Lidoro. (*ap.*
Nic. Si se và, hai de mi esperanza!
Ami. Què intentarà; pero presto
saldrè de mi duda.
Ari. Ansias, (tos
piedad, que ando entre dos vien-
de amor, y desconfianza.
Nic. Dirà vuestra Alteza, viendo,
(el dia que en Thebas entra,
donde vencedor me encuentra)
que en tanto marcial estruendo
corto à su camino el passo,
rompo à su comboy la gente;
que à espaldas del accidente,
hago prenda del acaso,
y ladron de otra ventura,
foragidamente ciego,
sin los retenes del ruego,
pongo sitio à la hermosura.
Mas dirè yo, quan distante
està en mi impulso primero
la atencion de Cavallero,
de la ceguedad de amante:
quien à vuestro lado estuvo;
desde que Lidoro embiò
à tratar la boda, viò
quanta repugnancia huvo
en vos, y que solo atenta
al bien comun del Estado,
haviais cedido, y mezclado
lo afable en lo descontenta.
Esto supe, y viendo quanto
desayrado està, quien ama,
en consentir, que à su Dama
aya quien precise, en tanto,
que à sus huestes acometo,
que sus murallas embisto,
vine, donde yà haveis visto
de aquella causa el efecto:
y pues yà una vez estais
conmigo, y sin èl, Señora;
con mas atencion aora,
os suplico, que me oygais:
que yo amante desgraciado;
pierda bien tan oportuno,
vaya, que no es todo uno,
ser digno, ò enamorado;
que el que es mi competidor
le logre, vaya tambien,

que quien me dà à mi el desdèn,
puede darle à èl el favor:
mas que por consejo injusto,
y resolucion agena,
se aya de mandar mi pena,
y violentar vuestro gusto,
esso no, pues què diria
el amor en su palestra,
de que no ay eleccion vuestra,
haviendo venganza mia.
Que la misma Dama dè
ira, y premio, bien està;
mas que sea otro el que dà
premio, y ira, esso no, que
ya que sienta la violencia
de un bello desdèn sangriento,
por consuelo del tormento
me ha de quedar la obediencia:
mas pues tambien puede ser
que estè yo mal informado,
toquele à vuestro cuidado
elegir, y resolver:
si violenta de Lidoro
al poder vais persuadida
à que es declarar la herida
enfermedad del decoro,
perded el miedo, y creed
que quien esto hizo por vos,
de èl, y el mundo por los dos
os defenderà, à merced
solo de serviros, siendo
mi motivo el vèr, que quando
ay quien os encuentre amando,
no haveis de vivir sintiendo:
mas si afable, si gustosa
(perdonad el que no acierte
à pronunciar bien mi muerte.)
caminais à ser su esposa,
yo el primero serè, que
de mi gente acompañado,
(si antes no muero al cuidado)
llevandoos conmigo, dè
vista al campo de Lidoro;
y en èl, neciamente cuerdo,
os entregarè, aunque os pierdo;
os perderè, aunque os adoro:
aquellos son que mirais,
si os partìs, los bien dispuestos
muros de Thebas, y estos
son mis Reales, si os quedais:
de èl contra èl defenderè
vuestra razon, si le huis;
y à èl, contra mi, si elegìs
su cetro, os entregarè;
y no el mirar de mi gente
el poder os acobarde,
pues sin que respuesta aguarde,
assi que os ponga en la frente
el laurèl, vereis que huyo
de su ira, y vuestro desvìo,
que siendo suyo, era mio,
mas no siendo, vuestro, y suyo.

Aric. A dos razones movida,
con dos causas obligada,
si estoy con la una ayrada;
de otra estoy agradecida;
y assi, con la brevedad
que el sitio permite, intento
que hable el agradecimiento
con dos voces; escuchad:
que erradamente informado,
ayais, necio, pretendido
hacerme creer que esto ha sido
atencion, y no cuidado,
no discurro, que no quiero;
que obrando lo generoso
me desayre lo piadoso
el rostro de lo severo;
y assi, dexando à una parte
este juycio, y el error
de hacer en pleytos de amor
Fiscal, y Abogado à Marte,

como debo, os agradezco
la atencion de defender
la causa de una muger,
pues como muger merezco,
que à poner en libertad
su violentada eleccion,
desnuda de la passion,
se empeñe la voluntad;
y como debo, tambien
osculpo el haver creido,
que à un insensible descuido,
à un absoluto desdèn,
pudo aquel ruego rendir,
ni este obsequio merecer
aun aquel condescender
de irse, dexando servir;
y assi, sin resolver yo
si estimè, ò no vuestro empeño;
y sin declarar mi ceño
si voy con mi gusto, ò no;
à la propuesta, de que
con vos me quede, ò con vos
parta à Thebas, entre dos
dudas os responderè,
que yo solo sè, que aqui
me conduxo Licaon,
con la marcial prevencion,
que Lidoro embiò; y assi,
pues vencedor de su gente,
oy triunfante os llego à vèr,
mirad lo que haveis de hacer,
que à mi en tan nuevo accidente
saber me toca en rigor,
solo, que por justo fuero
està siempre el prisionero
à adbitrio del vencedor.
Ha decoro, quan injusto
es tu poder, pues violento,
por honestar el intento,
sabes disuadir el gusto!
Nic. Esso es querer, que el valor,
aunque malogre su bien,
haga lo mejor tambien.
Ari. Y qual serà lo mejor?
Nic. Embiaros, donde Lidoro
goce lo que yo perdì.
Ari. Yo solamente de mì
sè. . . .
Nic. Què sabeis?
Ari. Que os adoro: *Aparte.*
iba à decir, que no tengo . . à èl
mas accion, que obedecer.
Nic. Pues yo tampoco tener
puedo, si à encontraros vengo
tan de parte de mi muerte,
mas accion, que morir.
Ari. Pues,
què resolveis?
Nic. Si este es
el decreto de mi suerte,
esto resuelvo: haz al punto,
Amintas, que en marcha puesto
el Exercito, si en esto
sirvo à Ariclea, (difunto
me tiene el dolor) se vaya
acercando à Thebas, donde
(que mal mi pesar se esconde)
de paz llamando, aunque aya
de sentirlo mi ira, llegue
libre en terminos de pressa
mi señora la Princesa,
que aunque en su hermosura entregue
la mayor felicidad,
à que mi amor aspirò,
primero soy yo, que yo.
Ami. Voy à servirte.
Ari. Esperad,
y ved vos, que como dixe,
estando en vuestro poder,
os tengo de obedecer.
Nic. No obedece, quien elige.
Ari. Vos el que à vuestro enemigo
dà

dà el bien, sois (hado cruel!)
Nic. Sino quereis ir con èl,
podeis quedaros conmigo.
Ari. Si hiciera, à no reparar,
què podrà el mundo decir,
que me he venido à vivir
con quien me ha sabido amar.
Nic. Esso es gana de partiros.
Ari. Essotro ansia de premiaros.
Nic. Si estais tan en los reparos,
como no veis mis suspiros?
Ari. Yo, el laurel busco à mi fama.
Nic. Yo, el aplauso à mi decoro
Ami. Yo, aunque del amor ignoro,
Cisne del tiempo la llama,
medio darè entre los dos,
que irse, ni partirse sea.
Ari. Ilumine amor tu idèa.
Nic. Dile, à què esperas, hay Dios!
Ami. Esse Templo Soberano
de Temis, que fuera està
de Thebas, aunque se dà
con sus murrallas la mano
por la parte del Jardin,
pues dueño de la campaña
oy eres, podrà tu saña
tomar, no yà solo à fin
de quitar à nuestra gente
padrastro tan importante,
quanto porque atento amante
(si Ariclea lo consiente)
en èl puedas señalar
à su belicoso aliento
generoso alojamiento:
con que si una vez à estàr
llegare en la Sacra Esphera
de las Ninfas, entre tanto
que dura el Marcial espanto,
ni libre, ni prisionera,
durarà en su habitacion,
sin el reparo, de que
contigo en el campo estè.
Nic. Aunque advierto tu razon;
temo. . . .
Ari. Nada ay que temer,
pues nadie culparà en mì,
que desechando, elegì.
Nic. Como dices, se ha de hacer;
y assi, mudado el intento,
toca à marchar; y pues mal
de la derrota campal,
cobrado estarà su aliento;
el Templo de Temis sea
habitacion generosa
de mejor Deidad hermosa.
Ari. Què presto à lo que desea
se rinde el alma. Hai amor!
Nic. Si tanta dicha consigo,
yà no temo à mi enemigo.
Ami. A marchar toca, Tambor.
Nic. El baston de General
este es, que à vuestros pies veis.
Ari. El que vos no le mandeis,
nos estarà à entrambos mal.
Nic. Yà cuidais de mi victoria?
Ari. Soy muy noble prisionera,
y que venciesseis quisiera.
Nic. Yà para mi no ay mas gloria.
Ami. Oy de mi aliento, señor,
veràs la colera altiva.
Nic. Decid, Ariclea viva,
Aric. Decid, viva Nicanor.

Vanse al son de caxas, y trompetas, y salen Protogenes, galàn, y Libio criado, cantandose dentro la primer copla.

Music. Pues numen de la justicia,
soberana Themis, eres,
piedad, divina Themis,
què injustamente se emplea

el favor en quien te ofende;
piedad, divina Themis.

Protog. Què voces, Libio, son las
que atractivas, dulcemente
mezclan lastimas, que alegran,
con dulzuras que entristecen?

Lib. Como siempre divertido
en sus estudios te tiene
la pintura, en quien has sido
el competidor de Apeles,
en esse apartado quarto
del templo, donde previenes
hacer la obra del retrato
de Themis, (con que pretende
Lidoro hacer competencia
al que hizo de Juno Zeusis)
no admiro el que de los hymnos
la voz estrañes, pues siempre
en èl encerrado, al templo
sueles salir raras veces.

Prot. Es verdad, que la pintura
toda la atencion me debe
desde mi primera edad;
y es verdad tambien, que desde
que por orden de Lidoro,
y para obsequio de Themis,
à hacer el retrato vine,
solo un dia à los solemnes
sacrificios de la Diosa
assisti; ojalà, que fuesse
todo mi retiro estudio,
toda mi quietud deleyte,
y toda mi atencion ocio!

Lib Pues que tenemos, ay duende
de amor, que à tus desengaños
todas las monedas trueque,
bolviendo en carbon de afanes
el oro de los placeres?
què negocio? vamos claros.

Prot. No me acuerdes, no me acuer-
que de Selenisa hermosa, (des,
ninfa del templo, la ardiente
nevada cifra me yela,
diafano bolcàn me enciende:

Lib. Pues digo, ay mas que pedir
alafia, y decir adrede.

Con la Music. Piedad, divina Themis
què injustamente se emplea
el favor en quien te ofende;
piedad, divina Themis.

Prot. Yà que oraculo casual
la Musica suavemente
me avisa, que las piedades
debilitan los desdenes,
à mi primer duda vamos:

Lib. En pocas razones puedes
saberlo, si yo que à todo
el caso estuve presente,
te dixesse que Lidoro,
desbaratado del fuerte
impulso de Nicanor,
tu Principe, se guarece
de las murallas de Thebas;
y porque no quiere, que entre
el zelo en ellas, sin que
antes cien votivas reses
sacrifique à Themis, para
que su inclinacion se temple;
cercado de dos mil Ninfas,
se està en dimes, y diretes
con su Diosa; y si no, escucha;
veràs, como à decir buelve::

Music. Pues numen de la justicia::

Dent. Lic. Tened la voz, y no alterne
hymnos a injusta Deidad,
Ninfas, el encanto aleve
de vuestro acento.

Lib. Por Dios,
que trae mal recado este.

Dent. Lid. La voz es de Licaon;
y antes que al gran templo llegue,
atajemosle nosotros,

por-

porque no en su oprobio entre
diciendo::
Pr t. Aqui te retira;
pues àzia nosotros vienen
ambos acasos.

Sale por un lado Licaon, y por el otro Lidoro, Cleonte, Selenisa, Cintia, Doris, Ninfas, y Soldados.

Lic. No en vanos (sen;
humos, que en su estatua incien-
Ninfas de Themis, el ayre,
vagas ofrendas congele.
Selen. Detèn el ossado labio,
Licaon.
Lidor. Como, irreverente,
à nuestra Diosa el debido
sagrado respeto pierdes?
Selen. Tù, el que mas atento eras
à su culto, haces que mezcle
sacrilega inobediencia
lo rendido, y lo rebelde?
Lic. Sì, yo soy; y porque nada;
Lidoro, dudes al verme;
Licaon, à quien fiaste
la empressa de que viniesse
Ariclea à coronarse
contigo à Thebas, (hà, pese
al hado indignado!) soy,
y quien sin saber, que huviesses
salido de sus murallas,
esperando frente à frente,
vencer del Phenicio campo
las siempre triunfantes huestes,
por la desviada senda
de este bosque, que guarnece
al templo, siendo su bulto
isla blanca en golfo verde,
à introducirse venia
en Thebas; mas como tiene
Tribunal à parte essa
vana Deidad de las gentes;
dispuso ayrada, que en èl,
assaltados de repente
de Nicanor, que en zelada
encubierta me acomete,
desunidos los infantes,
desmandados los ginetes,
y en fin, puesto en fuga el cuerpo
de comboyes, y retenes,
de mì triunfasse, obligando
à mi denuedo à bolverse
sin Ariclea, que en manos
queda::
Lid. El acento suspende,
traidor Thebano, cobarde;
y pues sin mi esposa vienes,
dexandola en el poder
de mi enemigo dos veces,
pues la ofende en adorarla:
muere à mis manos:

Empuña la espada, y le detiene Selenisa.

Selen. Detente,
señor.
Dor. Suspende el impulso:
Lid. Tù, traydor, la culpa tienes,
pues tu temor::
Lic. No me injuries
tanto, que à decir me fuerces::
Lid. Què has de decir?
Lic. Que no es mucho,
que me venza quien te vence.
Lib. Bien arguye, pues arguye
à forciori.
Pros. Calla.
Lib. Y teme
se te olvidò, porque tengo
un miedo como unas nueces.
Lic. Y pues de Themis es solo
la culpa, pues favorece

à quien te ofende, à ti, y à ella,
el dia que diferente
Deidad adora, à ella sola
te quexa, sin que el solemne
sacrificio que la hacias,
prosigas, que yo, si quieres
vèr, que no fue el temor quien
sin ella à Thebas me buelve,
al golfo de sus esquadras,
me arrojarè, donde enmiende
el oprobio de mi vida,
vèr, como busco mi muerte.

Vase, y tràs èl los Soldados.

Lid. Tràs el Cleonte te arroja,
y en essa Camara fuerte
del Torreòn del Templo, para
que su prision le escarmiente,
le assegura.
Cleonte. Pues lo manda
Lidoro, fuerza es prenderle,
aunque mi amistad lo sienta. *Vas.*
Lid. A mi, Cielos, me sucede
este agravio! Nicanor
triunfa de mis altiveces,
y no solo (ay de mi triste!)
triunfa, sino que envilece
la vida, que me perdona,
quitandome quien la aliente!
yo sin Ariclea, y vivo?
Selen. El justo dolor suspende,
señor.
Lid. Esso me aconsejas?
Selen. Què quieres que te aconseje
en tanto mal?
Lid. Que el ayrado
amante bolcàn rebiente
del pecho; y mientras en llamas
para que abrasse, se vierte,
diga al Orbe::

Dent. Guerra, guerra.
Lid. Què ruido es este?
Sale Cleonte. Aun mas fuerte
es el mal, que imaginaba,
pues apenas à ponerte
en seguro à Licaon,
(à quien llevan yà obedientes
à la Torre los demàs)
partì; quando vi por esse
frondoso Bosque, ir saliendo
formadas haces, que vienen
à punto de guerra, y marchan,
poniendo, si es que no mienten,
las señas, sitio à este Templo.
Lid. Perdida Ariclea, intente
perder la vida.
Sele. Repara::
Lid. Què ay que reparar.
Dor. Advierte::
Lid. Què ay que advertir.
Cint. Mira::
Lid. Yà no ay que mirar, aunque arriesgue
el templo de mi Deidad.
Cleon. Mejor serà, que le esperes
en los muros
Lid. Toca al arma;
y vosotros, sin que cessen
los hymnos, el sacro ceño
aplacad de Temis.
Sele. Suene
al viento el metal herido;
embiste, rompe, acomete;
que yo, cuyo altivo aliento
femenil pecho desmiente,
te acompañarè.
Lid. El enojo,
divina beldad, suspende,
que si llegas tu à rendirle
serà premiarle el vencerle.
Thebanos, oy de Lidoro

hace el amor, que se arreste
la vida, à matar muriendo:
toca à embestir.

Vanse por un lado Lidoro, y por otro Ninfas.

Prot. Nuevamente
me enamora al verla unir
ira, y beldad.
Lib. Es afeyte
de lo hermoso lo irritado.
Sele. Nosotras, ò Ninfas, entre
el Marcial ruido, mezclemos
el blando halago del siempre
religioso culto, para
que quando diciendo lleguen:
Den Nic. Yo el primero he de ser, que
triunfando del hado, entre
de Temis al sacro templo.
Sele. Repitiendo nos encuentren:
Music. Si numen de la justicia, &c.
Pro. Quien viò tan dos encontradas
clausulas, Cielos, como este
alhago, y aquel horror;
mas que me admiro, si tienen
la vecindad de los sustos,
la mansion de los placeres:
què harè?
Lib. Esso preguntas?
Prot. Si.
Lib. Un hombre, como tu, puede
dudar à vista del riesgo,
entrarse en el riesgo.
Prot. Si esse
fuera el reparo, bien dices;
mas como salvar pretendes
el que haviendo de tomar,
siendo de Lidoro huesped,
las armas en favor suyo,
contra Nicanor pelee,
que es mi Principe; y pues basta;
que entre ambos neutral me
muestre,
à las Ninfas no perdamos
de vista, por si pudiesse
estorvar su riesgo.
Lib. A lindo
tiempo lo reparas, buelve
la vista al campo por esta
ventana, que el dia quiere
ponerme tan à los ojos,
y veràs dos diferentes
acciones, pues de Lidoro
desbaratadas las huestes,
en Thebas se entra, diciendo:
Dent. Lid. Amparèmonos del fuerte
tesòn de los muros, yà
que en ninguna parte tiene
recurso el valor.
Lib. A tiempo
que roto el inconveniente
de su defensa, en el templo
entra Nicanor, de suerte,
que acobardadas las Ninfas,
de èl vienen huyendo.
Prot. Al verme
entre amor, y obligacion,
no sè que resuelva.
Lib. Ustedes
me sean testigos, de que
aprendiz, ò mequetrefe
de este Pintor, solo aqui
me toca, lo que me dieren
de barato.

Salen huyendo las Ninfas de Nicanor, Ariclea, Amintas, y Soldados.

Nic. Por què assi,
hermosas Ninfas, de Temis,
huìs, de quien no del templo
pro-

profana el sagrado albergue.
Ari. Tened la planta.
Per. Es en vano
querer, yà que se desprecie
à la Diosa, que seamos
testigos irreverentes
de su agravio.
Ari. No del susto
el horror os enagene
tanto la razon, que hagais
à la piedad delinquente,
Sele. Callarè, hasta saber de ellos
su intento, porque rebiente
de una vez todo el enojo.
Nic. Y pues mis iras corteses::
pero què miro! tu aqui
Protogenes?
Pro. Si merece
mi labio tu planta, luego
sabràs lo demàs.
Nic. No al verte,
el primer de ignio tuerzas;
Y pues mis iras corteses,
assi decia, ò sagradas
Ninfas, solamente emprenden,
que sea el laurel de los hombres,
la atencion de las mugeres,
lo que de vosotras solo
pretendo, es, que sin perderse
à vuestro sagrado claustro
el decoro, que se debe,
vivais, como hasta aqui, sin
que ninguna de mis gentes
vuestra conveniencia frustre,
ni vuestra quietud altere,
solo à fin de que en el noble
retiro de sus paredes
la hermosura de Ariclea
mas dignamente se hospede;
pues como ella en su recinto
mas asegurada quede,
que en el Campo, yà que oy
à poner sitio se esfuerze
mi valor à Thebas, nada
havrà, que en paga no intente
de vuestro afecto, la noble
atencion, que os le merece:
què respondeis?
Todas. Como à tan
piadosa propuesta puede
negarse ninguna.
Ari. En mi
tendreis, quien piadosa os premie.
Todas. A tus plantas.
Sele Como, injustas,
traydoras Ninfas, aleves?
à la Deidad, y la Patria,
por el temor solamente
de su poder, à tan vil
baxo partido se vence
el nunca humillado orgullo
mio; y pues tuve pendiente
hasta aqui el discurso, aora
à todas culpando, empieze
à correr la saña, sin
que infame temor la enfrene;
y pues cada una por sì
mirarà lo que resuelve,
lo que yo por mi respondo;
solo es, que miente, que miente;
quien pudo pensar, que Ninfa,
que una vez, y tantas vezes
à Temis sirviò, à ninguna
humana beldad sujete
la cerviz, aunque la agovien
las coleras de la suerte.
Ninfas, que al divino aplauso
de Sacra Deidad Celeste
se dedicaron, havian
de sujetarse indecentes,
à vivir envilecidas,
pudiendo morir rebeldes?

que es pensarlo, quando mas
executarlo, aunque ardiente
llovido tropèl de rayos,
rizado vulgo de Sierpes,
para atosigar el alma,
ò quemassen, ò mordiessen;
y assi, pues mi parecer,
Ninfas de Temis, es este,
cumpla conmigo, y con ella
retirada para siempre
al coto de mi retiro,
donde, si acaso pudiessen
llegar las voces, el ansia
las abrasse, antes que lleguen.
Nicanor triunfe, Ariclea
viva, Lidoro se arriesgue,
Thebas gima, Temis muera;
y pierdase, finalmente,
el honor, como no digan
que Selenisa le pierde. *Vase.*

Nic. Oye, espera, escucha, aguarda.

Ar. Què ay que oyga, ni que espere,
escuche, ni aguarde, el dia
que barbaramente quiere
provocar de mis venganzas
las iras?

Prot. O quanto siente
mi amor su despecho!

Lib. Echòla
la Ninfilla matasiete.

Nic. Vosotras, que mi piedad
persuadis mas cuerdamente,
què respondeis?

Todas. Que en el Templo
servida de todas quede
Ariclea, pues vivir
querèmos.

Nic. Quanto agradecen
vuestro cariño mis ansias
dirà el tiempo; y pues yà tienes,
divina embidia del Sol,
Alcazar que hacer Oriente;
à iluminarle te queda,
mientras à tirar empiece
la linea de los ataques
el esfuerzo, que promete,
sitiando à Thebas, hacerla
alfombra tuya.

Aric. Quien debe [illegible] (quio,
tanto obsequio à vuestro obse-
preciso serà, que muestre
el justo agradecimiento,
advirtiendoos, porque ciegue
los ojos à la malicia
quien tanto agassajo viere,
que este es mi Templo, y aquel
vuestro campo.

Nic. Si esso viene
todo à parar en decirme,
que es fuerza vivir ausente
de vos, no sè, si podrè
cumplirlo.

Aric. Estrellas crueles,
sedme alguna vez piadosas!

Nic. Soberanos Cielos, sedme
alguna vez favorables!

Prot. Pues yà en Selenisa pierde
su vida el pecho, preciso
serà, que à morir se alexe
mi dolor, luego que acabe
el retrato.

Nic. Porque estrene
el sitio las preeminencias
de que à Real persona hospede,
haz que mis guardas assistan,
Amintas, en los dinteles
del Templo, en cuyo exercicio
mis Capitanes alternen,
como es uso, que yo aqui,
si à la graduacion se atiende,
soy un Soldado no mas.

Amint. Veràs como te obedece

mi lealtad.
Nic. Vosotras, Ninfas,
pues es fuerza que os la entregue;
cuidad de mi vida.
Aric. Vamos.
Nic. Vèn, Protogenes, que quiere
de ti informarse el cariño,
que siempre te tuve, de este
nuevo acaso de encontrarte
en Thebas.
Prot. Obedecerte
es mi obligacion. Ay dulce
adorado riesgo ausente! *à part.*
Dor. Finjamos aora, que luego *à p.*
podrà ser que el tiempo trueque
las fortunas.
Ninf. Bien reparas.
Aric. Ay, Nicanor! quanto teme::
Nic. Ay amor, y quanto assustan::
Aric. El pecho los accidentes.
Nic. Al corazon las mudanzas.
Aric. Dichoso hado!
Nic. Feliz suerte!
guarde Dios à vuestra Alteza.
Aric. El Cielo con bien os lleve.
Vanse.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Doris, Libio, y Protogenes.

Dor. Yà que de parte de todas
las Ninfas, mis compañeras,
à saber vengo (pues oy
hacer el retrato intenta
de Themis el no excedido
primor de vuestra destreza)
adonde quereis que el lienzo
con lo demàs se prevenga;
que es preciso: dadme, ò diestro
Protogenes, la respuesta,
que he de llevarlas.
Prot. Veamos,
amante ardor, si ay cautela;
pues de todas se retira,
con que à Selenisa vea.
Lib. En qualquiera parte, como
de la cocina estè cerca,
pintarè yo al temple de el
humo de la chimenea.
Prot. Calla, loco:
hermosa Doris,
decìd de mi parte à essas
divinas beldades, que
de esse transito en la esfera,
(que es entre el Templo de Temis
y la estancia de la Ariclea,
en forma de galerìa,
frequentado claustro) esperan
promptos los pinceles, para
conseguir las evidencias;
y porque el modo de hacer
el retrato, que me ordenan,
es fuerza que e ignoren, otra
vez te ruego que me atienda
Ceusis, à cuyo elegante,
valiente pincèl confiessa
igual primor nuestra antigua
generosa competencia,
haciendo de la divina
Juno (à quien Diosa veneran
los Agrigentinos) una
viva copia, porque fuera
dentro del arte primer
pasmo de naturaleza,
dispuso, que concurriendo
al obrador sus perfectas
Ninfas, pudiesse el pincèl
copiar de cada una de ellas
la faccion, que en su semblante
lucia con excelencia;
de suerte, que de infinitas

bellezas pudiesse diestra
la aplicacion del estudio
fabricar una belleza.
Si consiguiò su designio,
podra assegurar la bella
copia de Juno; pues siendo
aplaudida en las escuelas
del arte de la pintura,
digno aplauso es de ella mesma.
Y o assi, porque compitiendo
el acierto, tambien pueda
competir la industria, intento,
que de la misma manera
la sacra copia de Temis
se logre; y para que sea
con la brevedad que pide
(ay de mi infeliz!) mi ausencia,
no en su informe, y en mi logro,
bellissima Doris, pierda
un solo instante, avisando
à las demàs, porque vengan
(en tanto que los colores
previene Libio) à que pueda,
feneciendo la pintura,
salir huyendo de Thebas,
donde mis quexas se venguen
de vèr que pierdo mis quexas.
Dor. De todo informada voy;
y para lograrlo resta
solo, que de su retiro
à facilitar tu empressa
salga Selenisa, pues
si de cada una intentas
copiar una perfeccion,
que ella faltasse, estàr fuera
el mejor tahur sin cartas.
Lib. Pues en què se para, Reyna?
vaya, y traygalas en tanto
que cavallete, paleta,
tabla, y matices prevengo.
Dor. Si harè; y para que diviertas
el trabajo, dispondrè
con las demàs, el que mientras
la faccion de una retratas,
dèn al viento las que quedan
dulces voces, consiguiendo,
si las oyere Ariclea,
festejarla, y festejarte.
Prot. Si mis penas conocieras,
supieras que no es tan facil
el divertirse mis penas.
Dor. Queda à Dios.
Prot. Guardete el Cielo.
Dor. Cierto que quedarè buena
si buelvo sin que me copie
una perfeccion siquiera. *Vase.*
Lib. Dime, yà que estamos solos,
no es ignorancia que quieras
desconfiar à estas Ninfas?
Prot. Como?
Lib. Como al vèr que venza
la nariz de una, es precisso
que se lo riñan las cejas:
si los ojos de otra pintas,
se ha de ahorcar la melena;
y en fin, en un mismo juego,
perdiendose las traviessas,
han de venir à quedar
gustosas, mas descontentas.
Prot. Solo, Libio, tu ignorancia
tan loco reparo hiciera;
y si no, responde: quando
en un rosal se descuella
la ardiente pompa de alguna
fragante brasa sangrienta,
dexan las demàs de ser
rosas? no; pues con la mesma
vanidad vàn desplegando
la purpura soñolienta:
quando en el histriado centro
de la concha se congela,
entre las demàs, alguna

preciosa lagrima neta,
dexan las otras de ser
perlas? no; pues la Venera
que las quaxa, las distingue,
pero no las diferencia:
pues como aunque de esta admita
lo que no admito de aquella,
pueden dexar de ser lindas
las lindas, quando no dexan,
ni de ser rosas las rosas,
ni de ser perlas las perlas.
Li. Usadas sofisterìas
del antiguo, sabio tema
de tu philosopho genio,
si no me engaño, son essas;
y pues solo obedecerte
me toca, que te obedezca
es justo en todo; y assi,
voy à servirte. *Vase.*
Prot. Anda apriessa,
que la hora no veo de
que, huyendo la saña fiera
de mi estrella, vea si hallo
el contrario de mi estrella:
ay Selenisa!
Sale Nican. Esperando,
Protogenes, que se fuera
Libio estuve, solo para
saber si acaso en la esfera,
de esta galeria has visto
mi esperanza en Ariclea,
pues no vivo el rato, que
estoy viviendo sin verla.
Prot. Aunque de su quarto aùn no
ha salido hasta aora, espera
que con brevedad consigas
tu deseo, pues atenta
al primor de la pintura,
serà possible que venga
à divertirse, mirando
como en la copia se esmera
de Temis mi vigilancia.
Nic. En albricias de essas nuevas,
diestro Protogenes mio,
te diera el alma, à tenerla;
y pues::
Prot. Mira que saliendo
vàn yà las Ninfas.
Nic. Y entre ellas
Selenisa.
Prot. Yo por esse *Apart.*
aviso te la bolviera,
à no reservarla, solo
porque con dos almas sienta.
Nic. No digas que en la mansion
del Templo me has visto.
Prot. Piedra
serè, imagen del silencio.
Nic. Que yo, tomando diversa
senda, verè si en sus ojos
puedo conseguir, que beba
incendios el pecho.
Prot. Amor
dirija tu planta muerta,
y la mia; si yà no es,
que en otro escollo tropieza.
Nic. A Dios, Protogenes: llama,
yo te ocultarè, aunque vean (*à p.*
los que no miran tus rayos,
el polvo de tus pavesas. *Vase.*
Prot. Pues yà Libio al señalado
sitio havrà llegado, alienta,
cobarde temor amante,
y declarando tus penas,
logra siquiera el alivio,
de que saben tu fineza;
pero si no han de premiarla,
de què servirà saberla?
O nunca, Cielos! ò nunca,
viniesse, donde la quieta
paz del alma perturbada,
toda es susto, toda es guerra,

toda ira, todo rigor!

Vase por un lado, y por otro salen Selenisa, Doris, Cintia, y Lesbia.

Sele. Toda estragos, toda quexas
eres, ò tu vengativa,
airada, injusta influencia
de mis hados!
Dor. Selenisa,
el activo dolor templa
de tu tristeza.
Sele. Ay! que son
inmortales mis tristezas.
Cint. Què te aflige?
Sele. El que saliendo
de mi retiro, sea fuerza
ponerme en parte, que mire
essa enemiga, essa fiera,
huespeda beldad, sino es,
que à mi enojo le consuela;
esperar, à vèr si algun
suspiro mio la quema.
Dor. En feneciendo la copia;
podràs bolverte.
Cint. Dì, Lesbia,
has visto igual condicion?
Lesb. Esta natural sobervia,
desde que naciò, la tuvo.
Dor. Pues Protogenes espera,
no le tengamos ocioso,
y cuidado con las letras,
que se han de cantar.
Cint. Cada una
lleva la suya, à que sea
la variedad, otro nuevo
hechizo de la cadencia.
Dor. Vèn tras nosotras.
Sele. Yà, Ninfas,
os sigo: dolor, paciencia;
que quien mudò mi fortuna
de favorable en adversa,
desde adversa à favorable
la podrà mudar.

Vanse, y se descubre un cavallete con un lienzo imprimado colores, y pinceles, y Protogenes en cuerpo, y Libio junto à èl.

Lib. Què nueva
mania es esta, que al vèr
à las Ninfas, te embelesa?
hemos de pintar, ò no?
Prot. Dexame, Libio, que lleva
arrastrando mi atencion,
quien si la arrastra, la premia.
Lib. Que trae, dixeras mejor;
pues à esta parte enderezan
el curso, y paradas todas,
una sola mente llega,
à que de sus perfecciones
escojas, como entre peras.
Prot. Dame el pincèl; y pues yà
la primer mancha està hecha,
con mas brevedad podrè
acabar de mi tarèa
el empeño. Hai Selenisa! *à part.*
que de cuidados me cuestas!

Sale Cintia poco à poco, llegando donde està Protogenes.

Dent. cant. Pastores, sabed, que quiero
y no me atrevo à explicar,
porque me han de hacer matar;
en sabiendo, que me muero.
Lib. Buena letra,
Prot. Conmigo habla;
pues temiendo estoy decir,
que sè amar, y sè morir.

Lib. Yà la primer Ninfa entabla
su paseo mesurado.
Cint. Yà, diestro Pintor, aqui
me tienes, por si de mi
pudiesses, para el traslado
de Temis, copiar faccion,
que desempeñe el acierto.
Prot. Bella Cintia, aunque en tì
advierto,
soberana perfeccion.
Lib. A esta adoro un si es, no es;
Pintando.
Prot. La tersa, bruñida frente,
que al limpio cristal desmiente,
en tì he de pintar; y pues
viviente nieve congela
sin el nacar de la rosa,
que cobarde, ò vergonzosa
en tus mexillas se yela,
podrà decir, que à la vista
del frio marmol sutil,
tiritando està su Abril;
bien como al vèr, que le embista
llovido en copos el ampo
cantò temblando un gilguero.
Cant. Dent. De los rigores de Enero,
què perezoso està el campo,
Cint. La lisonja os agradezco,
Protogenes.
Lib. Y à mi no?
vè aqui usted, por lo que no
digo yo lo que padezco;
viendo, que otro de mi mal
el premio se lleva.
Prot. Quien
al soplo de tu desdèn
viò mas elado el cristal;
que no confiesse advertido;
que materia de tu frente
la compuso transparente?
Y aun assegurar rendido
podrà, que al mirarla el Prado
buscò à su blancura apoyos.
Cant. Dor. Y del susto los arroyos
parece que se han elado. *Saliendo.*
Lib. Otra Ninfa à la Palestra
viene, con planta briosa,
à examinarse de hermosa:
Cint. La cortesania vuestra
nunca olvidarè. *Vase.*
Lib. Afuson,
y de aquesta por mi fee
nada retrates.
Prot. Por què?
Lib. Porque tiene presumpcion;
Prot. Doris es; donde estarà,
Cielos, Selenisa?
Lib. Llegue,
señora Ninfa, y entregue
à examen su rostro, yà
que està en el arbitrio nuestro
el hacerle mas feliz.
Dor. Bufon es el Aprendiz.
Lib. En esso soy muy maestro;
pero el mio, si Dios quiere,
me vengarà de esta afrenta.
Prot. Con què suavidad violenta,
todo quanto mira, hiere!
Pintando.
Lib. Segun esso de los ojos
las luces imitas?
Prot. Si.
Dori. Mucho à tu atencion debì.
Prot. Son tan dulces los enojos
del negro bolcàn traviesso;
de que por matar se vale,
que entre todas sobresale
su perfeccion.
Lib. Dale de esso.
Prot. Pues quando mirarlos dexas;
son sus rayos superiores,
vertido golfo de ardores

de los riscos de las cejas;
bien como menos lucientes,
si tambien menos esquivos.
Cant. Cint. Ojos eran fugitivos
de un pardo escollo dos fuentes;
Prot. Con que à rayos celestiales
baxan encendiendo sabios
la purpura de los labios;
bien como allà los cristales
baxan à undosos tropeles,
con que nievan las montañas.
Cant. Cint. Humedeciendo pestañas
de jazmines, y claveles.
Lib. Vayase yà su hermosura,
seora Doris, sin enojos,
pues dexa puestos dos ojos
al margen de la pintura.
Dor. Si harè, pues yà Selenisa
se acerca. *Vase.*
Prot. Hai dulce rigor!
Lib. Aora veremos, señor,
como te portas.
Sale Sele. Què aprisa,
què aprisa, Cielos, al ver
este Pintor Estrangero,
se olvidò de lo severo
mi colera; mas si à ser
desde el punto que le vì,
llegò su galante trato
rèmora del siempre ingrato
desdèn mio, por què assi
me admiro, de que trocar
sepa su alhago traydor
en agassajo el rigor,
y en alegria el pesar?
Lib. Mucho te mira.
Prot. Cobarde
la llego à mirar; hai Libio!
mas què mucho, si es mi alivio,
que obre à espacio, y venga tarde.
Sele. Fenicio Pintor, de què
tanto os haveis suspendido?
Prot. De que creo, que he perdido
el tiempo, que trabajè.
Sele. El tiempo perdisteis?
Prot. Si.
Lib. Y à en otra manìa diò.
Prot. Y para probarlo yo,
responda esta accion por mì.

Coge una brocha, y borra la pintura.

Sele. Què haceis?
Prot Quereros mostrar,
que lo que fue por ser vir
en el pincèl colorir,
es en la brocha borrar.
Sele. No alcanzo en lo que empren-
la causa porque empezais (deis
à borrar lo que pintais.
Prot. Si me escuchais, lo sabreis:
el empeño, que emprendì
no fuè hacer en sus facciones
de diversas perfecciones
sola una perfeccion?
Sele. Si.
Prot. Pues si quando os veo aquì,
de mayor belleza centro,
dentro de vos misma, y dentro
del concepto el logro miro;
pues à todo lo que aspiro,
solo basta lo que encuentro:
por què allì no he de olvidar,
lo que yà empezè à mentir,
y de vos no he de elegir,
lo que tengo de enmendar,
consiguiendo assi mostrar,
que solo vuestras facciones
desempeñan mis acciones,
siendo vos entre los dos,
la que busco, pues sois vos
perfeccion de perfecciones?

Y assi, Libio, el otro lienzo,
que teniais prevenido,

Quita Libio aquel lienzo, y pone otro, sentandose Selenisa.

llega, y vos, hermoso assombro,
no os irriteis de que os pinto,
en fee, de que si de Temis
à haceros retrato aspiro,
no es salir lo soberano
del termino de divino.
Sele. Mucho vuestra cortesana
discreta lisonja estimo,
Protogenes; y aunque nunca
se dè mi juicio al partido
de creerlo, para estimarlo,
bastante deuda es oirlo:
Y yà que en culto resulta
de Temis vuestro designio,
pintad; mas ved, que se pierde
el acierto en el capricho.
Prot. Por mi cuenta corre el yerro.
Lib. Por Dios, que estamos lucidos,
con medio retrato al ayre.
Prot. Temeroso aliento mio,
esfuerzate. *Pinta.*
Lib. Pinta, y calla,
que yo poquito à poquito
me escurro, à vèr si con Doris,
yà que me embobò, me enninfo: *Vase.*
Sele. Mucho harè, si dissimulo.
Prot. Solo me ha dexado Livio,
no es mala ocasion, amor.
Dexa de pintar.
Sele. No proseguis?
Prot. No prosigo.
Sele. Por què?
Prot. Porque al retrataros,
ceguè à las luces, que he visto;
y si he de vèr lo que copio,
no copiarè, pues no miro.
Sele. Para efecto tan violento,
es el ardor poco activo;
pintad, pues.
Prot. De su violencia
es mi pecho buen testigo;
pues à sus rayos postrado,
à sus incendios rendido,
desde que os vì, amante, y triste
padezco, lloro, y suspiro.
Dent. Music. En esta galeria,
que amor para si hizo::
Sele. Los acentos de las Ninfas
à proposito han venido
de vuestras quexas.
Prot. O nunca
prosigan (pues yà lo han dicho
vuestros ceños) que es su centro
mansion, que labrò el desvìo.
Mus. Y què tyrano dueño,
se la entregò al olvido.
Sele. Ved, que yo lo que las voces
estan diciendo, repito.
Prot. Y ved vos, que no es milagro,
que sienta, lo que he sentido,
haviendoos mirado, pues
en llegando à haveros visto.
Musi. Todos han de sentir, tan sin sentido,
que à ser vengan estatuas de si mismos.
Sele. Para quien sin esperanza
padece, tiene Cupido
el alivio de la ausencia:
Mucho harè, si no le animo. *à p.*
Prot. Quien ha huido del dolor,
si lleva el dolor consigo,
mayormente, quando pueden
repetir mis desvarios::
Musi. Amor, donde irà el deseo,

que no ſe encuentre contigo.
Sele. Necio enfermo es el que abriga
ſu proprio mal.
Prot. Mas indigno
amante es quien ſu tormento
de sì arroja; y mas ſi miro,
que hablando con èl, ſin èl,
es inutil el retiro.

Al Paño Ariclea, y Libio.

Muſi. Si huyendo de ti, parece,
que te buſca el alvedrio.
Ari. No hagas ruido, pues, ſin que
me vean, pretendo, Libio,
divertirme un rato, viendo
del nuevo Pintor Fenicio
los raſgos, y los aciertos.
Lib. No à muy mal tiempo ha venido
vueſtra Alteza, pues copiando
à Seleniſa, prodigio
del amor::
Aric. Calla, villano,
que ſolo de oìr me irrito
aplauſos de mi enemiga.
Lib. Yà no ay nada de lo dicho:
hà, quien fuera tan diſcreto,
que no le huviera dolido!
Aric. Al verla, de aquel paſſado
enojo el primer motivo,
deſpierta mis iras.
Prot. Què
preſto aveis enmudecido;
pero por què en mi deſgracia;
quando lo ſiento, lo admiro?
Selen. No tanto deſconfieis
de amor, que tal vez herido
de los embates del golfo,
ſe dexa mellar un riſco,
en cuya nueva mudanza,
quien viò la mudanza, dixò:
Muſic. Eſcollo armado de yedra;
yo te conocì edificio.
Aric. Pintandola la enamora;
mucho harè ſi me reprimo:
mas ſi eſtà la culpa viva,
por què eſtà muerto el caſtigo?
Lib. Aqui ha de aver algo bueno.
Prot. Yo con el conſuelo vivo (das,
de que aunque ay riſcos ay on-
y que es tal vez el deſvìo.
Muſic. Exemplo de lo que acaba.
Sale Ari. Dexa, ò vil pintor Fenicio!
la empezada afrenta mia:
Lib. No lo dixe yo?
Selen. Què miro?
Prot. Aqui Ariclea?
Aric. Què enojo!
Lib. Pues atraveſſar le he viſto
aquel tranſito, aviſar
à Nicanor es preciſo,
por lo que huviere. *Vaſe.*
Prot. Señora:::
Aric. Sella el labio.
Prot. En què deſirvo
tu beldad?
Aric. En retratarme
una ofenſa en el hechizo
de eſſa muger, para mì
infeſtador baſiliſco;
y pues dudar no pudiſte,
ſiendo de ſu error teſtigo,
mi juſto encono, porque
duplicaſte inadvertido
en la luz de lo pintado
la tiniebla de lo vivo:
bueno es, que yo de ſu viſta
huya, y que tu pincèl miſmo
me ponga el traslado al paſſo,
porque aun no tenga el alivio,
viendo ſu copia ſin vida,

de castigarla el delito;
y pues eres::
Selen. Què desprecio!
Aric. Mal vassallo.
Prot. Mal me animo!
Aric. De Nicanor.
Selen. Muerta estoy!
Aric. Pues ofendes:::
Prot. Hado impio!
Aric. Lo que èl obliga, no esteis
mas en mi presencia, idos,
sino quereis que à mis iras::

Sale Nicanor, Libio, y Ninfas.

Nic. Con quien, divino prodigio,
tan ayrada, si yà no es
que lo esteis siempre conmigo?
Prot. Apenas à hablar acierto.
Dor. Cintia, de que avrà nacido
este enojo?
Aric. Yà que aveis
à tan buen tiempo venido,
si venir puede à buen tiempo
quien sin mi licencia vino:
Protogenes os dirà
de mi colera el motivo;
ò por èl, si èl no lo dice,
informarà el colorido
lienzo, que empezò à pintar;
y pues basta averos dicho,
que sus pinceles me ofenden,
vos vereis en su castigo
lo que os toca hacer; y yo
verè, entre piadoso, y fino,
qual os estarà mejor
en mi obsequio, y su cariño;
estàr piadoso con èl,
ò quedar fino conmigo.

Vase, y las Ninfas.

Dor. Vamos tràs ella.
Selen. De aqui
me ausentarè; pues colijo
segundo desayre. Hà Cielos;
que à costa del alma finjo! *Vase.*
Nic. De suerte, pintor cobarde,
mal vassallo, falso amigo,
hombre ingrato, traydor huesped;
criado infiel, y vil Fenicio,
que irritas lo que enamoro;
que disgustas lo que obligo,
pisando los dos las lineas
de lo amante, y lo atrevido?
Prot. Yo, señor?
Nic. No te disculpes;
y pues basta aver sabido,
que fue esse lienzo la causa
del agravio, en èl mi brio
se vengarà.

Derriba el lienzo.

Lib. Què haces?
Nic. Dàr
en tierra con el delito;
y no solo en èl mi saña
ha de obrar:
Lib. Volò mi oficio.
Nic. Sino en estos, que sutiles,
diestros complices han sido
de ambas ofensas, volando,
en atomos divididos,
à los vientos, que los cobren
fragmentos, ò desperdicios;
porque assi::

Rompe los pinceles.

Sale Amint. Señor, que es esto?
quando à buscarte he venido
gustoso, te hallo indignado?
Prot. Si es mi desgracia el motivo;
què mucho?
Nic. No, no te admires;
y porque arguya tu juycio
por los efectos las causas,
haz publicar un edicto,

en que ofrezco à quien hallare
de esse pintor fementido
lienzo alguno, el precio que
poner quisiere à su arbitrio;
que he de agotar de pinturas
suyas el Orbe, que ha sido
theatro de sus aplausos,
entregandolas al vivo
tesòn de una hoguera, en cuya
llama verè, si consigo,
que se queme su memoria.

Prot. No assi, Señor, aunque irrito
tu piedad, te vengues; mira,
que es de Princìpes invictos
alentar, no destruir
los genios, que de su siglo
pueden ser vanidad.

Nic. Arte,
que de enojar ha servido
à Ariclea, puede ser
mas, que un indigno exercicio
del interès?

Prot. No, señor,
le imagines tan indigno,
que tal vèz cediò el poder
à el arte.

Nic. Pues si esse alivio
te queda, de èl te aprovecha.

Prot. Pinturas mias, que han sido
aplauso del Orbe, afrentas?

Nic. Si; y mira què harè contigo
en obsequio de Ariclea,
si èl ansia con que la sirvo,
la alta conquista de Thebas
dexàra, y el siempre invicto
laurèl del Orbe, por solo
no darla el menor motivo
de disgusto; y trascendiendo
à mas reverente estilo,
lo mismo hiciera con una
prenda, con un rasgo, un viso
de la perfeccion que adoro.

Prot. Quizà:::

Nic. No de tus delirios
hago caso; y pues de que
pintes mas me desobligo;
cuidado con la obediencia;
que està à la vista el castigo. *Vase.*

Prot. Si nuestra amistad, Amintas::

Amin. No me atrevo, està ofendido.
Vase.

Lib. Aora bien, estos pedazos;
que à las Ninfas imagino
que podràn servir de astillas;
Recogiendolos.
para conservar membrillos,
recojo para venderlos.

Prot. Quedamos buenos, destino!
amor, honor, alma, estudio,
què es esto? què es esto, digo,
que por mi passa? mas para
què lo pregunto, si es fixo,
que ha de ser el conocerlo
nueva razon de sentirlo.
Yo à la vista de mi Dama
desairado por tan digno
delito; como pintarla?

Lib. Buelve à casa, pan perdido.

Prot. Mis obras amenazadas?
mis rasgos envilecidos?
mis aciertos ultrajados?

Lib. Y vertido el cardenillo;
que es peor, pues vale dinero.

Prot. Pues vivo yo, si yo vivo,
que aunque arriesgue vida, fama,
sèr, honor, patria, y cariño
ha de saber Nicanor,
que en primores competidos;
si con Ariclea, le hace
estàr el poder bien visto,
en mi lograr sabrà el Arte
con Selenisa lo mismo.
Vanse.

Lib. Cierto, que estamos ayrosos,
con amor, y sin oficio.

Vanse; y salen Lidoro, Soldados; y Cleonte.

Cleo. Pues recorriendo à la Ciudad el muro;
nunca mas que oy seguro,
pues le guardan su encanto, y tu ossadìa
và, Señor, tu valor, mira, que el dia
con pocashoras de explendores dura.
Lid. Tan admirado, al vèr la arquitectura
del barbaro obelisco
de este de riscos fabricado risco
Cleonte, quedo siempre, que le veo;
que embebecido en el marcial empleo
no havia reparado
quanto declina el Sol, para que ossado;
ponga en execucion lo que he resuelto;
pues apenas el Orbe, verà embuelto
la noche en sombras, que medroso abraza;
quando haciendo salida de la Plaza,
(por vèr si en algo vengo mi desdoro)
embisto ayrado el Real de Nicanoro;
y pues dos veces culpa es la pereza,
conmigo vèn.
Cleont. Advierta vuestra Alteza;
que en esse Torreon, adonde preso
Licaon gime el irritado excesso
de su rigor; por turno me ha tocado
entrar de guarda, y la hora se ha llegado;
con que sin orden nueva, en vano espero
hallarme en la funcion.
Lid. Aunque esse fiero,
traydor Thebano à los demàs afrente;
hai Ariclea! porque no impaciente
se desespere, al verse aprisionado,
assegurale tu de mi cuidado,
que vencido mi enojo, le consuele:
esto es temer, hà Cielos! que revele *apart.*
el secreto del muro: ha què mal hice,
à descubrirle à nadie, si infelice

el

el hado me maltrata.

Cleo. Tarde viene
yà essa piedad, pues en mi astucia tiene
quien le dè libertad.

Lid. Venid conmigo
vosotros, que oy si puedo, mi enemigo
ha de vèr, que son zelos, y passiones
ingenieros de enojos, y trayciones.

Vase Lidoro, y Soldados.

Cleo. Pues tengo lima, y escala
desde ayer tarde escondidas
en essa camara fuerte
de la Torre, y sin ser vista
mi cautèla, entrarlas pudo
à su habitacion el dia,
que sin saber mi designio,
de su seguro me fian
la guarda, vea Licaon,
que la fineza ofrecida
le cumplen obligacion,
y amistad.

Vase, y sale Licaon en la prision con cadena al pie.

Lic. Dexame, impìa,
cruel memoria; yà que
mezclas, doblando desdichas
con enojos de Lidoro,
alhagos de Selenisa:
yo, que aplaudido de tantas
experiencias enemigas,
dì mas laureles à Thebas,
que tiene mi fama embidias,
con credito de traydor
preso, como si en sus iras
fuesse el ceño de la suerte
delito de la ossadia?
mas no importa, que si el Cielo,
yà que Lidoro me quita
el honor, mi intento ampara,
y Cleonte no desconfia
de mi palabra, bien presto
quedarà desvanecida
de mi venganza mi ofensa.

Al paño Cleonte, y un Soldado, Cleonte vendrà embozado, trayendo oculta una escala.

Sold. Aquel es, que yo de vista
nunca le he perdido, y pues
desde aora os toca à la mira
estàr, como yo; quedad
con Dios. *Vase.*

Lic. Quien ossado pisa
mi obscura prision?

Cleo. Quien viene
à facilitar tu dicha.

Lic. Cleonte? yà deseaba
mi impaciencia tu venida.

Cleo. Y yo servirte.

Lic. Què traes
de nuevo?

Cleo. El que yo te sirva,
no es novedad; y pues de esta
noche en la tiniebla fria
al campo de Nicanor
intentas passar, la lima
para la cadena es esta.

Lic. Fortuna, yà estàs propicia.

Cleo. Y esta la escala, por quien
presa una vez, por arriba
al jardin del Templo puedes
arro-

arrojarte, pues sus Ninfas
conociendote, es preciso,
que te dèn passo.
Lic. La vida
me dàs, pues si yo una vez:::
mas no es para estàr de prisa
platica tan de importancia.
Cor. Lo que à la fineza mia
ha tocado, una vez que
di la palabra, es cumplirla;
Lic. Y à la mia confessar,
que sèr, honor, alma, y vida
debo à tu valor.
Cor. El Cielo
te guarde.
Lic. Si es que èl me guia,
verà Lidoro quanto es
arriesgada una injusticia;
pues yo con razon me vengo,
si èl sin ella me castiga.
Cont. La puerta abro; pero siempre
teniendote divertida
la gente, espaldas harè
à tu fuga.
Lic. Ea, ossadìa,
animo, y no te acobardes,
que de tu patria la ruina
facilites, pues mi honra
es antes que su caricia;
y pues de la noche, à pocas
horas, baxar determina
mi rencor à los jardines
de Temis, tu, denegrida
sombra, con un buelo, buela;
y yà que està tu malicia
hecha à apadrinar venganzas,
la que yo intento apadrina.

Vase cada uno por su lado, y salen Protogenes, Libio, y Selenisa.

Sel. En vano os cansais, pues quando
tan cerca de la salida
del Templo estamos, pararnos
à hablar de espacio, seria
despertar malicias.
Prot. Quando
supieron dormir malicias?
Lib. Dices bien, que son en ellas
aun los Domingos, vigilias:
Prot. Y pues sin que un breve rato
me escuches, no he de irme, mira
como ha de ser?
Lib. Acechando
yo desde esta galería,
si alguien viene à hablar aora.
Sele. Que aya mi colera altiva
rendido amor! *à parte.*
Prot. Bien creeràs,
hermosissima enemiga,
quan sin disculpa mi afecto
parece que està en la tibia
dudosa resolucion
de no vengar, que à mi vista
se baldone tu retrato;
y porque en la bizarria
de un noble, nada es primero
que conservarla bien vista
à los ojos de la dama;
poner quise en tu noticia,
(por si como otras lo ignoras)
que naciendo yo en Fenicia,
mi Principe es Nicanoro,
pues nadie dudar podia
de mi, que à no serlo, estando
yo ultrajado, y tu ofendida,
si èl tu copia hizo pedazos,
yo hiciesse su ardor cenizas;
y passando desde el punto
al tema de la caricia,
sabe, que el alma:::
Lib. Detente,
que Nicanor con Amintas
del

del Templo salen, y vienen
àzia aqui.

Prot. Fortuna impia,
aun no has de dexar quexarme!

Sele. Si esso so'o solicitas,
esta noche en el jardin,
pues al festin de las Ninfas
n ohe de concurrir, te espero.

Prot. En què parte?

Lib. Date prisa:

Sele. Entre las texidas yedras,
en cuyo cimiento estriva
el torreon de la muralla,
pues es la mas escondida
de todo el Jardin.

Lib. Aora
te detienes, hombre?

Prot. Albricias,
corazon, sea mi obediencia
respuesta de mi alegria.

Sele. Honor, nō cul[...]es mi arrojo.

Prot. Amor, cel[...]bra mi dicha.
queda en paz.

Sele. Guardete el Cielo.

Lib. Si èl nos encuentra, nos pringa.

Vanse Libio, y Protogenes.

Sele. Impossible es, que à mi quar-
pues la senda està cogida, (to,
passe sin verle.

Al paño Nicanor, y Amintas.

Nic. El retrato
me dà, y buelvete,
no digan,
que yà que rompo del Templo
el coto, en la Compañia,
doblo el delito.

Ami. Bien dices.

Nic. No es aquella Selenisa?

Ami. Si, porque es solo ella mesma
propia seña de sì misma.

Nic. Azia aqui viene, no mala
ocasion me facilita
la suerte. (*Vase.*

Ami. En la puer[...]a espero.

Sele. Darme por desentendida
es lo mejor, y bolver
la espalda.

Quiere entrarse Selenisa por el lado contrario, y la detiene Nicanor.

Nic. Beldad divina,
espera; y si contra mi
tu justa quexa se irrita,
mi satisfaccion la borre.

Sele. No os entiendo, y pues peligra
en pararse mi respeto,
dexadme ir.

Nic. No tan esquiva
dexes mi razon mal puesta.

Sele. Otra vez dice la mia,
que no os entiendo.

Nic. Yo, al vèr,
quanto Ariclea se indigna
con una pintura, pude
(quando amor no precipita
ajarme en ajarla, y aunque
basta à mi cortesania,
no saber, que fuesse vuestra,
ù de otra qualquiera Ninfa,
(pues ser de muger bastaba,
para venerar sus lineas)
no contento, con que sea
à tanta descortesia
satisfaccion la ignorancia,
vengo à expressar, quan sentida
de aquel error, mi atencion
vive, pues ansiosa aspira,
à lograrte la venganza,
yà que provocò la ira:
entre las varias pinturas
de Protogenes, que havia
en mi campo, y truxo al precio
obediente la codicia,

porque mi enojo las queme,
ya que su primor las pinta.
Y à fin de que no aya rasgo,
que à quien yo adoro desirva;
vino este retrato mio;
y por si acaso querias
vengarte en èl, à tus plantas
le pongo, pues no seria
razon, que por otra mano
llegue à la llama encendida
de la hoguera, consiguiendo,
que en tu mano, y en su pira,
ardiendo entre dos incendios,
se reduzca à dos cenizas.
Selen. Quien os dixo, que la copia
que ultrajasteis, era mia,
mintiò; porque yo, aun pintada,
supiera estàr vengativa;
y pues nadie està obligado
à satisfacer mentiras,
con Dios quedad.
Al paño Aric. Nicanor
hablando con Selenisa?
Nic. Oye, aguarda:::
Aric. Atencion, zelos!
Nic. Que yà que ayrada, y altiva
mi noble satisfaccion
huyas, no por esso quitas
à mi accion la de quedar
ayrosa; y assi, en la fria
Dexa el Retrato.
vasa de aquella coluna
le dexo: tù aora mira (vierte
lo que has de hacer de èl; y ad-
quanto mi galanterìa
atenta obra, si aspirando
à vèr como en èl castigas
à su dueño, dexa el reo
en manos de la justicia. *Vase.*
Selen. Fuesse, dexando el retrato:
quien se viò en tan indecisa
volando las voces;
como yo?
Aric. Què diera
yo por saber, sin ser vista;
què prenda es la que dexò
Nicanor!
Selen. Tomarle, indica
piedad en mi, pues yà lo es
el que su retrato admita,
aun para vengarme de èl;
irme, y dexarle, seria,
pues es fuerza que conozcan
su dueño, nota precisa
contra mi honor, pues con èl
me han visto.
Aric. Si solicita
tomar la prenda, salir
es fuerza.
Selen. Mas no se evita
todo con tomarle, para
bolverle? si ... es se quita
el reparo, y ... admite
la intencion.

Al tomar el Retrato Selenisa, le quita Ariclea.

Aric. Suelta, enemiga;
que à indigna mano no llegan
jamàs alhajas tan dignas.
Mas què miro? retrato es
de Nicanor.
Selen. Si imaginas,
que en estorvar que le tome
me ofendes, quando solo iba
à echarle, aun donde no sepa
de sus señas mi noticia?
has pensado mal; y aun podrà
debo agradecer altiva conforme
el que estorvas que à mi
llegue prenda, que serà,
mas que vanidad desdoro
dic

del Templo salen, y vienen
de los creditos de esquiva,
con èl te queda; que yo
vivirè desvanecida
de vèr, que el favor defiende
lo que el ceño desperdicia. *Vase.*
Aric. Què escucho, Cielos! que yo
vivirè desvanecida
de vèr, que el favor defiende
lo que el desdèn desperdicia?
Puede ser, zelos cobardes,
verdad la aleve, atrevida
falsedad de Nicanoro? (fian,
sì, que es hombre en quien se ci-
ò ingratitudes traydoras,
ò mudanzas fementidas,
mas no, no es verdad, ni puede
serlo; pues si colorida
copia suya (ansias à espacio!)
aja, rompe, ya estima
en un dia; como cabe
ofenderla, y persuadirla?
hà, què medroso es amor!
y què infiel, què denegrida
la noche, que se despeña,
apaga al Sol, que agoniza!
Irme quiero, pues yà es hora
de que à la funcion festiva
del sacrificio con todas
las Ninfas al Templo assista;
antes que de mi dolor,
rebentandose la mina,
diga al viento:::
Dentro. Guerra, guerra.
Aric. Quien de tan intempestiva
novedad podrà informarme?
Ami. Lib. Yo, que apenas à la linea
Nic. No es ael Fenicio Campo,
Ami. Si, pero vì, à rienda batida,
propia fre la Plaza algunos
Nic. Azizos de Cavalleria,
que, dando sobre los nuestros
... lidian

pues de noche los abanzan:
Mas yà Nicanor anima
sus Soldados.
Dent. Nic. No, valientes
Fenicios, temais el dia;
que Nicanoro os govierna:
Lib. Pero, digo, què quadrilla
à pie, con achas en mano,
es esta, que de la lyra
al compàs canta, mezclando
dissonancias, y armonias?
Instrumentos à otro lado.
Music. Al Templo de Temis
venid, y repitan
las voces, que reyne,
que triunfe, y que viva.
Lib. Por Dios, que no es mala moda
de sacrificios.
Aric. La antigua
ceremonia de su Templo
estos festejos estila,
teniendo abiertas las puertas
del Templo, para que assista
à ellos el Pueblo; y pues
les he empeñado à sus Ninfas
mi palabra en concurrir
à la funcion, no me impida
el gozo el estruendo, aunque
à medios acentos diga.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Ari. Puesto que estotras publican:
Music. Venid, y de Temis, &c.
Vase.
Lib. No os arriendo la ganancia;
que no ay segura alegria,
si ay puerta franca à mirones;
y mas si la escapadiza
hacen àzia el Templo, y andan
en medio de la batina,
rodando hachas, y hermosuras
fuego de Dios qual se tiran!
Sale Pret. Libio?

Lib. Si; què mandas?
Prot. Que
entre abierta con malicia
la puerta del quarto tengas.
Lib. Con luz dentro?
Prot. Si, mas mira,
que en èl me esperes.
Lib. Y adonde
vàs?
Prot. A lograr una dicha;
y pues encuentro, y festin
de unos, y otros, facilitan
la ocasion, sin que echen menos
la beldad de Selenisa,
pues saben, que huye, de donde
està Ariclea, fatigas
dulces de amor, al jardin,
en cuya mansion umbria,
las estrellas apadrinen
lo que las flores enbidian.
Vase.
Lib. Que abra la puerta, y que tenga
tambien la luz prevenida,
vaya; mas que aguarde, esso
ni por pienso: y pues unidas
las Ninfas, sin asustarse
de escuchar la tremolina,
entran al Templo, tras ellas
irè, à holgarme en cortesia,
sintiendo, que desde aora
no pueda escuchar, que digan.

Descubriendose el Templo con la Estatua de Temis, salen Doris, Cintia, Lesbia, y Ariclea, con hachas encendidas, y al compas de la Musica forman un baylete.

Music. Y en lazos festivos
de Coros acordes
se lleven las plumas
volando las voces;
sin que entre el estruendo
de dulces canciones,
al ayre de aplausos
se apaguen ardores.
Dor. Yà que con el Rito havèmos
cumplido, sin que le estorve,
ni el estruendo del abance,
ni el sobresalto del choque,
podrèmos, si te parece,
retirarnos todas, donde
sin tanto riesgo podamos
proseguir el culto.
Aric. Doris,
nunca tan gustoso estuvo
el altivo espiritu noble
de mi natural denuedo,
que el dia que està, donde oye
estremecerse las Lyras
al horror de los Tambores.
(Mejor dixera el ayrado
injusto, celeste, torpe, *apart.*
zeloso tòsigo de estas
fementidas aprehensiones;)
y pues en parage estamos,
dissimulèmos ardores, *apart.*
de que Lidoro conozca,
quan poco se teme el golpe,
pues assi nuestros descuidos
se burlan de sus furores,
Prosiga el jubilo, yà
que porque mejor se logre,
falta Selenisa, à quien
aborrecen mis atroces
iras, y oy con mayor causa,
pues zelos me dà.
Cint. Si pones
tù el precepto, quien podrà
no poner tambien conforme
la obediencia?
Todas. El hymno buelva,

diciendo al compàs del bronce:

Music. Y en lazos festivos.

Entran algunos Soldados huyendo de Nicanor, que saldrà con borgoñota, peto, espaldar, y escudo, acuchillandolos, y detràs Amintas.

Nic. No huyais, cobardes.

Sold. El Templo
nos ampare, pues yà corre
peligro la vida.

Nic. Aunque
de su sagrado se acoge
vuestro temor, es en vano.

Aric. Quien atrevido interrumpe
nuestro culto?

Sold. Favor, Cielos!

Aric. Tened el ayrado estoque,
Nicanor, pues à mis plantas
han caìdo.

Nic. Mal conoce
mi rendimiento tu Alteza;
pues en mi enojo supone,
que ha menester mi atencion
para la obediencia el orden.

Aric. Hà traydor!

Nic. Y porque no
vuestros jùbilos me noten,
que à perturbarlos entrè:
sabed:::

Aric. Que Lidoro rompe,
auxiliado de la densa
obscuridad de la noche,
vuestros quarteles, pues Libio
nos pudo dàr esse informe.

Nic. Lo que no ha podido Libio
decir, es, quan presto al bote
de nuestras picas bolviò
su gente à todo galope
las bridas, en cuya lucha
entre nuestros Batallones,
mezclados essos Thebanos;
quieren, sin que los deshonre
la fuga, morir primero,
que entregarse à condiciones
dignas de la guerra; y bien
quisieron, pues los socorre,
quien Deidad de mis victorias,
es alma de mis acciones.
Y pues tan digno sagrado
los vale; no solo escoge
dexarlos con vida, quien
quiso quitarsela entonces,
sino que seguros buelvan
à la Plaza, donde logren
vivir alegres: Amintas,
haz que una esquadra comboye
essos Soldados, sin que
nadie de los mios osse
maltratar à quien defienda
Ariclea.

Amint. Pues yà el orden
llevo, venid.

Sold. A tus plantas:::

Nic. No assi à las mias se postre
vuestro valor, que mi accion,
mas que del brazo, es del movil:
pero decid de mi parte
à Lidoro, porque informe
mejor que yo vuestro labio,
quan ayroso corresponde
Nicanor à lo que debe;
pues si en que yo no os perdone
consistiera el que à mi frente
el sacro laurèl corone
del Orbe, por darla gusto,
le dexàra perder, porque
en obsequio de una Dama
es poca perdida un Orbe.

Aric. Yà siento haver de deberle
esta fineza.

Sold. Los Dioses

te hagan feliz.
c. Id en paz.
n. Que con tal ayre se porte!
r. Tiene valor, què te admiras?
ic. Aunque os estimo que obre
tan en mi obsequio el atento
garvo de vuestras acciones,
mas estimàra el que no
obedeciendo mi orden,
al Templo vinieseis, pues
fue una de las condiciones
con que me venci.
c. Es verdad:
y de aqui adelante, porque
ni aun essa quexa tengais,
hasta que vuestros rigores,
menos fieros, dèn licencia,
vereis como no se pone
Nicanor donde os irrite;
y pues de que no os enoje
mas, dà palabra mi afecto,
porque yà que los rumores
belicos cessaron, cessan
los dulces ecos acordes.
Aric. Mirandoos teñido en sangre
de enemigos, y que adorne
la frente bruñido el yelmo,
la mano, ayrado el estoque,
quien se atreverà à mezclar
ira, y dulzura?
Nic. Quien note,
que el enojo en la campaña
es gala; y porque no estorve
oy vuestra alegria, harè,
que al agudo filo embote
el temple ayrado: una antorcha
Embayna la espada, y toma una acha.
me dad, sin que se despojen
de las militares señas
los adornos vencedores,
que quiero dàr à entender
quanto en el amor conformen
esta quietud, y aquel ceño;
y que no es ser en las Cortes
cortesano con las Damas,
ser cobarde con los hombres.
Aric. No escusarme à su cortejo
quiero, el dia que propone
tan dignamente.
Nic. Bolved,
Ninfas, à hacer que veloces
los ecos pueblen el viento.
Aric. Quien creyera, que tan noble
amor mintiesse!
Nic. Ea, imàn,
dexate arrastrar del Norte.
Mus. Y en coros festivos, &c.
Dentro Selen. Ninfas de Themis,
traycion.
Aric. Tened, parad, que las voces
de Selenisa, aunque el viento
à medio llegar, las corte;
las Ninfas llaman, diciendo:::
Dent. Prot. No pienses, aunque te
emboze
segunda noche la vanda,
irte, sin que mis furores
sepan quien eres.
Dent. Lic. Ni tù, que es temor el que
me esconde
de que me conozcas.
Nic. Yà,
pues de Protogenes oyes
tambien la voz, mi ardimiento
fuerza serà que me arroje
à saber, què novedad
à formarla le ocasione;
y pues la antorcha encendida
llevo, vereis que recorre
el jardin mi orgullo. *Vase.*
Aric. Nadie
le siga, puesto que corre

por quenta de otra fineza
su accion, dexadme rencores,
y no me acordeis, que asi
que oyò à Selenisa, tome
tan à su cargo el empeño.

Dor. Pues si en la campaña horrores,
y en el jardin sultos cercan
el Templo de Temis; donde
ir podrèmos?

Aric. De mi estancia
al retiro, hasta que dore
el campo el Sol, y declare
tanto escandalo.

Dor. Pues porque
no se alaben los rezelos,
de que estorvan los favores
cantando, sea del hymno
la letra empezada.

Cint. Corre,
Lesbia.

Lesb. Cintia, no te pares.

Cint. Y en tanto que sus rumores
dicen::

Dent. Al Jardin, al Templo,
à la Campaña, à la Torre.

Aric. Cantèmos nosotras, para
que la dulzura los borre.

Tod. y Mus. Sin que entre el estruen- (do
de dulces canciones,
al ayre de aplausos

Vanse cantando.

se apaguen ardores.

JORNADA TERCERA.

Se descubrirà un Bufete con dos luces, y havrà dos puertas, una à cada lado y sale Libio.

Lib. Mandòme mi Amo ayer
al anochecer, que abierto
y con luz tuviesse el quarto;
quizà porque en el silencio
de las sombras, no avisasse
de su venida, el estruendo
de la llave, que al fin, basta
para alborotar un Templo,
yà que no un Pueblo, y despues
de aver divertido el tiempo,
en ir tras las Ninfas, quando
con Ariclea bolvieron
à su retiro; y de haver
comido cena, y almuerzo;
adelantando à la Aurora
la salva de los torreznos:
Quando buelvo à media noche
à buscarle, aun no le encuentro;
sin duda que de las voces,
que en los jardines se oyeron,
resultò empeño, que aun no
le ha dexado libre; pero
ruido he sentido, èl serà,
reñirle el delito quiero,
de hacerme esperar: Es hora
esta de venir, teniendo,
como quien no dice nada,
à un Criado de respeto

Sale Selenisa asustada.

aguardando; mas què miro?

Sele. Amparad Dioses Supremos
mi susto; y yà que del norte
de esta luz guiada; pero
quien es?

Lib. Selenisa?

Sele. Libio?

Lib. Què traes?

Sele. Apenas acierto
à formar la voz, estando
en el jardin.

Lib. El acento
suspende, que e siento passos. (m

Sele. Sin duda (h[illegible])los m[illegible]
do[illegible]

dos bultos, que vì, al mirar,
que dentro del quarto entro
de Protogenes, saber,
quien pudo reconocerlos,
solicitan.
Lib. Pues en este
obscuro retretete, puesto,
que encubrirte de ellos quieres,
podràs ocultarte, haciendo
yo el disimulo, de que
fui el que entrè aora, y con esto
sin reconocerte, es fuerza
que se buelvan.
Sele. Si se ha hecho
preciso el medio, tambien
es fuerza aceptar el medio;
donde, Cielos, estarà
Protogones, que su riesgo
es segundo susto mio.
Lib. Fiame tu el embeleco
de engañarlos, y por mì
và la mano: que entran, presto.
Sele. Ha amor, quando tus alhagos
no constaron de tus riesgos!

Escondense en la puerta de mano izquierda Libio, y Selenisa, y sale Licaon con vanda en el rostro, y tras èl Nicanor.

Lib. Aora soliloquios?
Nic. Hombre,
que siempre el rostro cubierto
de essa vanda, has suspendido
la colera de mi acero,
con el pretexto, de que
à solo hablarme en secreto,
te has arrojado del muro:
Dime quien eres?
Lic. Primero
que lo sepas, es forçoso
saber, quien à este aposento,
huyendo entrò, en fee de hallar
el passo à su fuga abierto.
Lib. Aqui entro yo.
Lic. Pues sin que
asseguradosestèmos;
de que nadie nos escucha;
no he de articular acento.
Nic. Pues yà, que::
Sale Lib. Gracias à Baco,
que despues del asno muerto,
y la cena digerida,
vienes, Señor, mas què es esto?
quien aqui, Dios sea conmigo.
Nic. Yo soy, Libio, no tu miedo.
la muda quietud altere
de la noche,
Lib. Y què tenèmos:
de mascara, y à deshora.
Nic. Quien fuè nos dì, quien huyendo
de los dos, entrò à este quarto?
Lib. Yo, que, como si mas presto,
porque le fuesse à buscar,
viniesse mi amo, à quien temo;
que algo le aya sucedido,
por si le encontraba luego,
hize en salir à buscarle,
la necedad del discreto:
mas la enmendè, pues al punto
bolvì à la querencia, y viendo
en el camino dos bultos,
que por el ayre del cuerpo;
caygo aora, en que eras tu, y esse
enmantado Cavallero,
se zampò en la boca, à vista
de los Galgos el Conejo;
y pues esta es la verdad,
y tambien que en aquel lecho;
à dormir un rato entraba,
porque yo gusto en extremo,
de dormir sin luz: Por Dios,
que me digas, si es que puedo,

para encontrar à mi amo,
concertar el pregonero.
A la puerta Selenisa.
Si no aprovecha el engaño,
perdida soy.
Nic. Pues respecto
de que Protogenes falta,
dexanos solos, y luego
podràs bolver.
Lib. Que me place.
Qual à Selenisa tengo!
mas esto es fuerza, y no es malo,
si aprovecha; irè en un buelo
à vèr si le hallo, que aora,
pues ay Dama de por medio,
no ay temor que valga. *Vase.*
Selen. Sola
me dexa: quien en aprieto
igual se viò? mas mi honor
es antes.
Nic. Pues por adentro
cerrada la puerta queda;
y estamos solos, yà espero
saber quien eres, y à què
efecto me buscas, siendo
assombro de essos jardines?
Lic. Sabràslo todo bien presto:
Quitase la vanda.
Licaon soy.
Nic. Bien te conozco,
que en el atacado encuentro
del bosque, bien entre todos,
se diò à conocer tu esfuerzo.
Selen. A qui Licaon? fortuna,
si acaso el antiguo fuego
de las primeras finezas,
que debia à su amor, ha hecho
que à buscarme venga?
Lic. Pues
yà que conocido el dueño
de la accion, mi informe solo
hace falta, oyeme atento.
Selen. Cuidado, cuidados.
Nic. Yà
no sin sobresalto atiendo.
Lic. Quien me culpare el arrojo,
tomese mi sentimiento,
y verà, que nunca estàn
los ofendidos mas cuerdos.
Lidoro, Principe augusto
de Thebas, si puede serlo,
quien para quitar la fama,
se aprovecha del imperio,
persuadido à que el bolver
à Thebas mis ardimientos
sin la beldad de Ariclea,
ò fue trato doble, ò miedo;
ò si esto no fue, por ser
yo infeliz, que es lo mas cierto;
delante de quantas Ninfas
contiene el sagrado Templo
de Themis, y de esse sabio
diestro Pintor estrangero,
porque à mi desgracia aùn no
le quedasse aquel consuelo
de que entre Damas podia
dissimularse el desprecio,
tanto me ajò con los viles,
afrentosos cognomentos
de traydor, y de cobarde,
que en doblado vituperio
al desayre de ofendido,
supo añadirme el de preso,
encerrandome en el fuerte
alto Torreon sobervio,
que sobre el jardin descuella
su altiva fabrica; pero
para què al tiempo le gasto
el que avrè menester presto
para passar aun à mas
preciso, importante empeño?
basta que sepas, que nunca

falta à un desdichado el Cielo,
pues à la amistad piadosa
de un noble Soldado, debo
facilitar mi venida,
siendo los dos instrumentos
de mi libertad escala,
y lima, sombra, y despecho.
Digalo el que à los jardines
por ella baxasse, haciendo
cómplice de mi delito
la ignorancia del silencio;
mas como siempre la suerte
me pone al passo el tropiezo,
visto, sin duda, de alguna
Ninfa, que en su espacio ameno
acaso estaba, diò voces;
à cuyo ruido, acudiendo
un hombre, me fue prècisо
bolverle la espalda, atento
à que en la frondosidad
verde podía, à lo menos,
yà que conocido fuesse,
(pues à esso venia) serlo
de quien no tomasse como
empeño, el que no era empeño.
Si lo consegui, tù puedes
decirlo, pues recorriendo
sus veredas, de tì solo
me dexè hallar en el centro
de una gruta, pues al corto
mal ventilado reflexo
de la antorcha, que en tu mano
se dexò apagar del cierzo,
fuiste de mì conocido;
y pues el sucesso mesmo,
hasta entrar aqui, te ha dicho
mi resolucion, intento
que mi voz te diga quanto
te ha recatado el sucesso;
para cuyo informe, aora
te he menester mas atento?

Selen. El que baxar por la escala
vì del muro, y siguiò luego
Protogenes, hado injusto!
es Licaon.

Nic. El aliento
cobra, y prosigue.

Lic. Yo, invicto
Nicanor, estoy resuelto
(en fee de que si el agravio
se hizo al honor, satisfecho
no puedo quedar en tanto
que en el honor no me vengo)
hacer verdad, agraviando
lo que èl pronunciò mintiendo;
y como una vez perdida
la Dama para el efecto
de mi venganza, à Lidoro,
la alhaja de mayor precio,
que queda es el Reyno, yo
he de hacer que pierda el Reyno.
si tù, à quien tambien le està
que lo logre, dàs fomento
à mi colera, avivando
con tu materia su incendio.
Thebas, por el encantado,
nunca vencido secreto,
con que fabricò sus muros
del dulce Amphion el plectro,
no puede ser por assalto
tomada, ni por assedio
tampoco, por la abundante
prevencion de bastimentos,
que tiene dentro; con que
es fuerza, que combatiendo
sus muros, supla à la fuerza
la agudeza del ingenio;
Lidoro, y yo solamente
somos de un secreto dueños,
en que de la Plaza estriva
el seguro, pues muriendo
sus Reyes, le vàn dexando

la noticia al heredero;
y èl me la fiò en la fausta
edad de mi valimiento:
con que si yo en el seguro
de tu amparo, te revelo
la parte por donde puede
Thebas ser rendida, cierto
que puedas tomarla, entrando
sus muros à sangre, y fuego.
Cadmo, al labrar las murallas
Amphion, dispuso atento
à poder desde el Palacio
passar sin registro al Templo,
en que oy estamos, que de una
pequeña puerta el estrecho
passo dexasse; y aunque
los que despues succedieron
en la Corona de Thebas
mandaron cerrarla, haciendo
que un artificial cancèl
de yedras cubra el defecto,
que hacen à vista del marmol
las quebraduras del yesso.
No ay duda, que en quanto coge
la puerta, no ay aquel mesmo
encanto, que en lo restante
del muro ay, porque fue hecho
despues sin el dulce hechizo
del armonico Arquitecto;
de suerte, que si una vez
yo de la puerta te enseño
el sitio, y tù con las zapas,
picos, y arietes al suelo
echas el dèbil reparo
de su artificial compuesto;
no ay duda, que de repente,
assaltados con el gruesso,
que desfilado por ella
puede entrar, y divirtiendo
por distintas partes toda
la fuerza de tus Flecheros;
la Ciudad tomes; y pues
à ampararme de ti vengo,
ofendido de Lidoro,
y resulta en tu provecho
mi desagravio, resuelve
lo que hemos de hacer, y presto;
porque por la misma escala
buelva à la prision, que dexò,
sino admites el partido;
ò si le admites resuelto
a morir matando, quede
à tu lado, donde espero,
aunque malhijo me llame
la patria, matar muriendo.
Selen. Cielos, decidme vosotros,
es lo que he escuchado sueño?
Nic. Fortuna, de quando acà
tan de parte de mi afecto?
Selen. Què despecho!
Nic. Què ventura!
Lic. De què has quedado suspenso,
Nicanor?
Nic. Es que no ay voces
para el agradecimiento;
mas pues del obsequio es paga
el aceptar el obsequio,
solo respondo, sin que
el logro cautele, puesto
que con hombres como tù
no se entienden los recelos;
que en quanto la noble ira
tuya propone, convengo,
pues quando diga la fama,
que se ha valido mi aliento,
para conquistar à Thebas,
de cautela, al mismo tiempo
dirà la fama, que quando
rendirla ofrecido tengo
à Ariclea, medio digno,
es el mas indigno medio,
pues resulta en que à una Dama
pue-

pueda cumplir lo que ofrezco;
y asi:::
Lic. No adelante passes;
y pues en mi honor primero
es comprobar mi verdad,
sigue mis passos à efecto
de que de cancèl, y puerta,
el sitio te enseñe.
Selen. Oy muero,
si tanta traicion no estorvo.
Nic. Tràs ti voy.
Lic. Pues no tardèmos
en lograr lo que la noche,
por sacudirse del peso
de sus sombras, và elevando,
señal del dia, el Lucero.
Nic. Es verdad; y antes que puedan
las Ninfas reconocernos,
ni las centinelas que
havrà en el muro, pretendo
saber el sitio.
Lic. La puerta
abre, y vèn en seguimiento
de mi enojo.

Abre, y vanse los dos.

Nic. Si lo logro,
sèr, Dama, y honor te debo.
Lic. Oy ha de ser Thebas tuya:
ea, agravio, yà està hecho
el yerro, lo que aora falta
es que se mantenga el yerro. *Vans.*
Selen. No serà viviendo yo;
pues como à mi patria puedo
dexar en el riesgo, quando
sè donde amenaza el riesgo?
y à parte esta razon, basta
que mis aborrecimientos
sepan que resulta en gloria
de Ariclea su trofeo,
para que lo estorve yo.

Vase; y descubriendo el Jardin, sale Protogenes solo.

Prot. Yà que dispuso el adverso
hado mio, que durasse
tan poco (ay de mi!) el contento
de que Selenisa oyesse
mis quexas, pues encubierto
aquel hombre, à quien seguì,
y perdi al irle siguiendo,
alterò nuestra quietud
el descuidado sossiego;
y yà que con no dexar
el Jardin cumpliò el esfuerzo
de mi brazo, pues la noche

Mirando adentro.

rompe sus zelajes negros,
busquemos à Selenisa,
amor: mas no la busquemos
tan aprisa, amor, que pierda
la ocasion, de que sabiendo
quien son dos bultos, que he visto
atravessar à lo lexos
el Jardin, sepa tambien
quien fue el estorvo primero
de mis favores, ò si
diesse su cautela tiempo
à que, declarado el dia,
pudiesse reconocerlos
yo, si pisasse sin ruido
mi planta; pero què veo!
à una de las muchas grutas
del Jardin llegan; y abriendo
alguna puerta, que oculta
de yedras estaba, han buelto
(despues de haverse informado
su prisa de lo que ay dentro)
à cerrarla, y por la misma
senda, à la mansion del Templo
se encaminan, no perdamos
tan buena ocasion, recelos,
de salir de tanta duda.

Entrse, y atraviessan el tablado Licaon, *y Nicanor.*

Nic. No nos detengamos, puesto,
que yà declarado el dia,
corre peligro el secreto;
y vèn à mi campo, donde
el trato con mas acuerdo,
se logre de la victoria.
Lic. Tuyo soy, manda en mi pecho,
y de mi verdad no dudes.
Nic. No se ha de passar, si puedo,
el dia, sin que de Thebas
humille el murado cuello.
Lic. Esso deseo.
Nic. Por esta
parte seguros podrèmos
passar à mi Tienda.
Lic. Vamos. *Vanse.*
Sal. Sel. Mil veces mal aya el miedo,
de que de mi planta no
los avisasse el estruendo,
pues como à lo largo iba
mi enojo en su seguimiento;
entre las diversas calles
del jardin pude perderlos:
mas què discurro, si el dia
quiza dirà à mi desvelo
lo que ha ocultado la noche.

Sale Protogenes, y se encuentran.

Prot. No perder de vista quiero
su fuga, por si pudiesse
aclarar tanto portento.
Selen. Por aqui; pero què miro!
Prot. Selenisa?
Sele. Sì, que haviendo::
Prot. Tèn la voz, y no me estorves;
el que averigue, si fueron
essos dos bultos, que sigo,
los que vì à noche.
Sele. Si à esso
solo vàs, detèn la planta,
que yo de essa duda puedo
sacarte, pues por un raro
acaso, que sabràs luego
de Libio, en tu mismo quarto
pude oìr, lo que confirieron
Licaon, y Nicanoro.
Prot. Luego son los que hallo, y pierdo,
Nicanoro, y Licaon?
Sele. Sì, y ojalà (pues en ello
me và el honor, y la Patria)
supiesse à lo que vinieron
al jardin.
Prot. Si esso deseas;
yo que nunca de su ameno
sitio salì, te podrè
decir, que llegando al centro
de una de essas grutas, que
vistiò de yedras el tiempo,
apenas de su retiro
se informaron, quando huyendo
de ser vistos, del jardin
se han ido.
Sele. Pues yà que el Cielo
mi disignio ayuda; escucha.
Prot. Dì: no sin susto la atiendo: (*Ap.*

Sele. Aora verèmos, Fortuna,
si ayudas atrevimientos:
Licaon, à quien tenia
preso Lidoro en la mansion umbria
de esse Torreon soberbio, despechado,
fue quien baxò al jardin, y quien ossado,

hallando à Nicanoro , que à las voces;
que el susto mio prorrumpiò veloces,
baxò à esta estancia , y pudo,
la ira templando al animo sañudo;
conducirle , cubierto
el rostro siempre , donde hallando abierto
tu quarto , en quien se havia
mal refugiado la desdicha mia;
con èl se declarò , diciendo , quanto
de Lidoro ofendido estaba , en tanto,
que en tragica mudanza,
no espire su desdoro en su venganza:
En fin , resuelto Licaon ingrato,
con saña injusta , y con aleve trato;
à entregar la Ciudad , y Nicanoro
dos veces enemigo de Lidoro,
aceptando la platica , han quedado
en lograr la traycion : ha pese al hado;
y al femenil adorno , que embaraza
ser yo unica defensa de la Plaza!
y pues sabes , Protogenes , qual sea
la enemistad , que yo con Ariclea
mantengo , desde el dia,
que ajò el respeto de la Copia mia;
y que hija de la Patria , me es preciso
malograr su victoria con mi aviso:
Dime antes , que revele su secreto;
el dia que tambien ajò indiscreto
Nicanoro el valor , la voz , la fama
de tus pinturas , si tendrà la llama
ardiente de tu pecho en tanto empeño;
valor para::

Prot. Suspende , hermoso Dueño;
de mi alvedrio el labio,
que yà es la duda otro segundo agravio.

Sele. Por què?

Prot. Porque sabiendo , que te adoro;
y que ofendido estoy de Nicanoro,
dudas de mi valor , y mi obediencia;
y pues para qualquiera contingencia,
atrevido ha de ser , quien es amante,

cree que soy tuyo, y vamos adelante.
Selen. No esperè menos de tu altivo aliento.
Prot. Mucho emprendes, amor!
Selen. Oyeme atento.
Essa gruta que oy viste, en la primera
edad de Thebas passo fue à la esfera
de los Jardines, cuyo estrecho passo,
ò yà fuesse designio, ò fuesse acaso,
siglos hà que cerrado se mantiene,
y aun ignorado, pues para esso tiene,
como èl previno, el verde, artificioso
muro de yedras, que cancèl umbroso
la entrada oculta, hasta oy no descubierta:
este, pues, hueco, que ocupò la puerta,
como despues el arte cerrar le hizo,
sin el canoro, dulce blando hechizo,
que la lyra de Amphion puso en el muro;
no està como èl seguro,
pues al golpe del pico, y el ariete,
franca à Thebas la entrada les promete;
sin que nadie lo estorve, en confianza
de que à saber Lidoro solo alcanza,
y Licaòn, à quien èl fiò el secreto,
tan proximo peligro; y en efecto,
esta tarde previene su cautela
entrar en Thebas, si antes no revela
su traycion mi ossadìa;
y pues mal puede la fineza mia
con la patria lograrse, pues ninguna
bien hallada hasta aqui con su fortuna,
mi verdad ha de creer, y el medio ignoro
de que su prevencion sepa Lidoro,
de ti en tan cruel pesar, en tan impio
hado, ò noble Protogenes! me fio:
mi ofensa no la ignoras, ni tampoco
el ciego, el vil, el atrevido, el loco
designio con que maximas crueles
ajan mi copia, rompen tus pinceles.
A Ariclea, à quien hace el sacrificio
Nicanor, aborrezco; y en perjuycio
de Patria, y Religion, de aplauso, y gloria,

no

no he de dexar que cante la victoria:
tù mira como puedes, atrevido
estorvar, (pues quexoso, y ofendido
estàs de ambos) que logre la fineza
uno, y otro el aplauso à su belleza:
essa puerta es el sitio amenazado,
yo de ti me he fiado;
Y en fin, para arrojarse à que contraste
el ingenio al valor, saber te baste,
que si por una Dama altivo emprende
Nicanor esta accion, ay quien pretende
hacer, que cante el bronce de la fama,
que la estorva tambien por otra Dama. *Vase.*

Prot. Oye Selenisa, aguarda:
mas para què, para què,
Cielos, la llamo, si à mì,
aun no me sabrè entender:
Fortuna, havrà quien en tanto
acaso, en tanto tropèl
de empeños hasta aora se aya
visto, como yo? No, pues
solo mi desgracia pudo
parecerse à sì esta vez:
como es posible, que yo,
sin mas armas, mas poder,
que la fuerza de un matiz,
y el arrojo de un pincèl,
me atreva à estorvar, què tome
Nicanor à Thebas, y en
tan poco plazo, como ay
del Alba al anochecer:
decir, que por Selenisa,
aunque me arriesgue à perder
la vida, no he de intentarlo.
Es pensar mal; y despues,
siendo fineza, que emprendo
por ella, es no querer bien:
mas como podrè emprenderlo,
honor, si haviendo de ser
contra mi Principe, falto
à la lealtad, y à la fee,
por el amor, y entre dos
distantes extremos, es
el explendor de lo fino,
obscuridad de lo fiel?
amor, aqui de tu industria!

Sal.Lib Gracias à Dios, que te hall
perdido amo mio.

Prot. Libio?

Lib. Si,
que buscandote entrè
al Jardin, para decirte::

Prot. Y à lo sè todo.

Lib. Si no es
por arte de encantamento,
hombre, como puede ser?

Prot. Dexame con mi dolor,
Libio, que no siempre es bien
querer tratar al pesar,
con las voces del placer.
hai de mì! una, y muchas veces!

Lib. Esso sì, quexate.

Prot. Pues
entre dos obligaciones,
no sè, (hai infeliz!) què harè:
pues no acierto à saber como.

Dent. Musi. Amar es saber vencer.

Lib. Yà Oraculo al paño aquella
dulce voz, al parecer,

con

contigo hablò.

Prot. Claro està,
que hablò, y tan al alma, que
me hace creer, que serè yo,
pues soy quien sabe querer,
quien tambien sabrà triunfar.

Lib. No es mala manìa à fee
en la que has dado, à Dios juicio.

Prot. Buelve à escuchar otra vez.

Den. Musi. Amar es saber vencer:
y mas quando huyendo à Marte
opone el poder del arte,
el arte contra el poder:

Prot. Amar, &c.

Lib. Las Ninfas, que acompañando
à Ariclea a este Vergèl
descienden las mas mañanas,
son, vamonos.

Prot. Dexame,
dexame, Libio, que en nueva
batalla me ha entrado aquel
casual acento, es posible,
amor, que el arte ha de ser,
quien al poder venza? sì,
pues èl tantas veces fue
arbitro del soberano
esquivo honor del laurèl:
ea ingenio, ea cautela,
buena ocasion de emprehender
hazaña, que aplauda el mundo,
es esta.

Lib. Señor, no vès,
que vàn baxando?

Prot. Tu, Libio,
no tienes para exercer
à tus solas la pintura,
pincèl, y matices?

Lib. Pues?
mas què intentas?

Prot. La mas rara
empressa, que buscò, quien
sabe vencer por amar?
y assi, traemelos, sin que
nadie pueda verlos, Libio,
al Jardin.

Lib. Volando irè
à servirte; pero mira,
que al precepto faltas de
Nicanor.

Prot. No te detengas.

Lib. Este hombre, à mi parecer,
està loco, ò cria. *Vase.*

Prot. No
està empeñado mi Rey
Nicanor en no dexar
pintura mia, que dè
al mundo assombro? No dixo,
quizà en mi abono tambien,
que por no ajar de su Dama
solo una prenda, perder
dexàra à Thebas, y al Orbe?
Sì: pues oy le he de poner
en tan apretado empeño,
que es fuerza que falte en èl
al respeto de su Dama,
ò al pretendido interès
de la victoria; y pues nadie
duda del diestro pincèl
mio la presteza, vamos,
Selenisa, à obedecer
tu precepto, y à mostrar,
que todo es facil, si fiel.

Vase Protogenes, y salen Ariclea, Doris, Lesbia, y Cintia.

Music. Opone el poder del arte
el arte contra el poder.

Aric. Prosiga la melodìa,
Ninfas, del sonoro acento,
para que consiga el viento
respirar en armonìa.

Dor.

Dor. Comô tan presto, señora,
baxas al jardin?
Aric. El susto,
que anoche perturbò el gusto
à la diversion canora,
desvelada me ha tenido:
Miento, pues son mis desvelos *ap.*
parto infame de mis zelos.
Dor. Nada debiò de haver sido,
pues tan presto sossegado
se viò el rumor.
Aric. Hay pesar!
quien te pudiera cegar
la vista con el cuidado:
Marcha dentro.
mas què marcha es esta?
Dor. Quando
tan cerca del Templo estè,
que es, Ariclea, dirè,
seña marcial de ir entrando
la compañia de guarda,
que en vela del Templo està,
desde que le habitas.
Ari. Yà
en vano lograr aguarda
Nicanor de mi desdèn
piedad, pues me ofende ingrato,
ù digalo aquel Retrato,
que amoroso entregò, à quien
con tanto extremo aborrezco.
Cint. Quieres, à vèr los primores
de vandas, plumas, y flores,
ir al Templo?
Ari. Aunque padezco
tan mortal melancolia,
por vosotros tengo de ir.
Lesb. Todas te hemos de servir.
Ari. Ay aleve pasion mia!
Dor. Pues cantando sea, yà
que templa el dolor asi.
Ari. No ay consuelo para mi.
Dor. Quizà oìr te aliviarà.
Mus. Amar es saber vencer, &c.

Vanse por un lado, y por el otro sale Nicanor con vengala.

Nic. Que amar es saber vencer,
dixo el dulce acento blando
de essas Ninfas, y bien dixo;
pues del afecto en el campo,
solo quando està rendido,
queda triunfante el Soldado.
Yo ofrecì à Ariclea no
disgustarla; mas llegando
Nicanor, à vista suya,
y cumpliendo :: mas al passo
apartada de las Ninfas,
sale; què dirà, mirando,
que sin faltar al precepto,
llego à hablarla?
Sale Aric. Dios alado,
niño anciano, ciego lince,
què quieres de mi descanso,
tampoco riesgo es amor,
que has menester, indignado,
am pararte de los zelos,
para lograr los estragos?
Mas quien està aqui?
Nic. Quien
idolatra de essos rayos,
vive à vista de tus luces,
obedeciendo, y amando.
Aric. Obedeciendo?
Nic. Si; y porque
yà me vais à hacer el cargo
de que delante de vos
me pongo, atendedme un rato:
Un Capitan, de los muchos
que ay en el Fenicio Campo,
soy, como esta insignia dice;
y haviendome à mi tocado

entrar con mi Compañia
de guarda en vuestro Palacio,
me ha mandado Nicanor,
que cumpliendo el Cortesano
fuero de criado vuestro,
sepa de vuestros criados,
como os hallais, pues para èl,
yà que el ceño le ha estorvado
saberlo por si, no ay mas
cuidado, que este cuidado,
buscando una Ninfa suya,
à quien el orden que traygo
participasse; entrè, y pues
sois la primera, què hallo,
mirad què he de responderle.

Aric. Yà que vos haveis mudado
el rostro al delito, yo
harè lo mismo; y sentando,
que yo al Capitan de guarda
es solamente à quien hablo,
decid, que una de las Ninfas
se ha encargado del recado
que embia à Ariclea, à quien
irà con èl, en hallando
ocasion; y à Dios:::

Nic. Tened,
que aunque el dissimulo alabo,
decir debo, quanto haveis
aprendido del ingrato
ceño de Ariclea.

Aric. Y vos
del estilo enamorado
de Nicanor; dexadme ir.

Nic. Esso no, que para hablaros,
siendo Ninfa, no ay estorvo.

Aric. Mejor serà (assi declaro *à p.*
mi dolor) que à Selenisa
busqueis, pues podeis postrado,
con mas razon, dàr las quexas
à quien fiais los Retratos.

Nic. Ella lo viò: Si cortès
le dì mi copia, fue estando
mal puesto con ella, para
que haviendo la suya ajado;
sin saberlo, castigasse
en mi traslado el agravio;
y si yo supiera:::

Aric. Ved,
que yo solamente hablo
de Nicanoro, de vos
no, pues vos yà sè yo quanto
amante de otra hermosura
vivìs, ardiendo, y llorando.

Nic. Que con mi Principe hableis;
basta, siendo su vassallo,
para defenderle yo.

Aric. No defendais à un tyrano;
que à mi vista solicita
otro favor, otro agrado.

Nic. A vuestra vista?

Aric. Llevème
de la costumbre del labio.

Nic. Bien sè yo, que si Ariclea
le oyesse, menos ayrado
bolveria el ceño, y presto
dirà el efecto, quan falso
testigo en culpas de amor
es el oido, postrando
à sus pies el noble augusto
laurèl de Thebas.

Aric. No es pago
de una ofensa una lisonja.

Nic. Tampoco es un desagrado
retorno de una fineza.

Aric. No fuera aleve su trato,
y fuera el favor constante.

Nic. El que podais engañaros
no es culpa de èl.

Aric. Quando han sido
las evidencias engaños?

Nic. Esse yà es mucho rigor.

Aric. Y essotro poco reparo

de que hablais conmigo.
Nic. Yo,
por si pudiesse escucharlo
de vos, Ariclea, assi
sus coleras satisfago.
Aric. Quien os ha dicho; que yo
en esta materia he hablado
mas que como contingencia?
Ni. Ni quien, que yo lo he tomado
mas que como antojo vuestro?
Aric. Pues què averos hecho,
aguardo saber?
Nic. Morirme del susto
de estàr su cielo enojado:
Aric. Què engañoso!
Nic. Què divina!
Aric. Idos, pues.
Nic. Si harè, en llevando
sabido, si le direis
à Ariclea quan su esclavo
es Nicanor.
Dent. Cint. Ariclea?
Aric. Las Ninfas me andan buscando,
no me detengais.
Nic. Aora
yà es fuerza.
Aric. Y en què quedamos?
Nic. Yo, en que esta tarde sabreis;
quando entre en Thebas triunfando,
à quien quiero; y vos?
Aric. Yo, en que
desconfio, porque amo:
Capitan de guarda, à Dios.
Nic. Ninfa del Templo sagrado
de Temis, guardete el Cielo.
Aric. Amor dirija tu brazo,
pues tiene, si à Thebas vence,
por recompensa mi mano. *Vas.*
Nic. Ea, valor, à emprehender
de una vez Dama, y aplauso.

Vase, y salen Libio, y Doris.

Lib. Seora Doris, era hora
de que estuviessen de espacio
los Graciosos, y aya aquello
de apropinquatio ad parlandum?
Dor. Señor Libio, no me estorve,
pues he ofrecido à su amo
estàr de posta, y cantar,
si alguien viniere, entre tanto
que èl en essa gruta pinta,
el que con todo cuidado
aceche, cante, y avise:
Lib. En la gruta està pintando
mi amo?
Dor. Si; y debe de ser
el que executa el retrato
de Themis, que Nicanor
estorvò acabar.
Lib. Yà caygo
en que para esso seria
hacerme traer volando
al jardin los arrapiezos
de Pintor estrafalario;
que yo en mi quarto tenia.
Dor. Pues èl quando tuvo un quarto?
Lib. Quando usted no me le pide.
Dor. Oyga, què es desvergonzado,
tràs ser bufon?
Lib. Esso tengo,
y otras cosillas, que callo:
Dor. Pues calle, y vayase, que
al jardin, si no me engaño,
ha baxado Selenisa,
y esfuerza avisar cantando:
Lib. Cante usted, en hora buena;
que yo escucharè à lo largo

donde mi amo me mandò
que le estuviesse esperando.

Vase Libio; y passeandose Doris, canta, y sale Selenisa.

Cant. Dor. Pintando baxa las cumbres
de verdes luces el Mayo,
y el Sol le borra las lineas
con el pincèl del Verano.

Sele. Que mal quien rezela un riesgo
sabe, ni el mas breve rato,
apartarse del peligro,
por si le estorva el cuidado:
digalo el que à los jardines
baxè, y encaminè el passo
à la gruta, en que la puerta::
mas Doris.

Al paño Prot. El suave encanto
de Doris me avisò, que ay
gente en el jardin: mas vano
fue mi temor, y su aviso,
que es Selenisa; y pues tanto
à ambos importa el que acabe
mi tarèa: no perdamos
tiempo, amor. *Vase.*

Dor. De mi se està
Selenisa recelando:
no darme por entendida
importa.

Selen. Por otro lado
echarè, sin que de Doris
despierte el recelo. Astros,
quando menos fieros, para
quien no os merece contrarios.
Vase.

Dor. Fuesse, y sin duda no oyò
Protogenes el reclamo
de mi voz, pues no ha salido
del sitio en que està ocupado:

Ruido dentro.

mas què veo? Nicanor
con prevencion de Soldados,
y armas por essa escusada
puerta del jardin ha entrado;
darle aviso quiero, y irme,
porque lo demàs es chasco.

Vase cantando, y salen Nicanoro, y Licaon, Amintas. y Soldados, con picos, zapas, y arietes.

Cant. Dor. Pròvido el invierno frio,
porque le pinte otro año,
và dibujando con nieve
la resistencia del quadro.

Nic. Ea, Licaon, yà es hora
de que podamos vengarnos
de Lidoro.

Lic. Hasta mirarme
satisfecho, mal descanso.

Nic. Tu, Amintas, pues prevenidos
los aprestos del assalto
estàn yà, por todas partes,
embiste à Thebas, logrando,
assi, que desamparada
dexen la puerta, que vamos
à tomar nosotros:

Amint. Prestò,
herido el metal, aguardo
que de mi obediencia avise. *Vas.*

Nic. No te detengas; y en tanto
vamonos àzia la gruta,
si te parece, acercando.

Lic. Dices bien.

Nic. Seguidme todos.

Sold. Yà vamos tràs ti, llevando
à punto los instrumentos,
que traer nos mandaste.

Van-

Vanse por un lado, y salen Libio, y Protogenes.

Lib. Has dado
yà fin à la obra?
Prot. Sì;
y pues el acento blando
de Doris, que ay gente, dixo;
en el jardin, vete.
Lib. Aspacio
entraba bien; pero aunque es
assonante, no es del caso.
Prot. Que yo, entre tanto, corriendo
irè al jardin, por si hallo
à Selenisa. *Vase.*
Lib. Aora havia
de estàr Nicanor al passo,
y encontrarme: dicho, y hecho;
ò si pudiera en los ramos,
oculto, sin que me viesse,
dexarle passar.

Salen Nicanor, Licaon, y Soldados.

Lic. Yà estamos,
noble Nicanor, à vista
del empeño.
Nic. Por mas arduo
que sea, le ha de vencer
mi ira; pero recatado
de nosotros alli un hombre
se oculta; quien es sepamos,
pues tanto importa.

Llegan los Soldados, y sale Libio.

Sold. 1. Matarle
es, señor, mas acertado,
sea quien fuere.
Lib. Tenga usted
la colera, seor mi amo;
que yo en la mesa de ustedes,
ni juego, ni doy barato.
Nic. Libio, tu aqui?
Lib. Si señor.
Sold. 1. Què trae aqui?
Lib. Un contravando
de colores, y pinceles.
Nic. Dexadle ir.
Lib. Topo, y hago,
y corro la pinta: miedo
mio, de buena escapamos. *Vase.*
Lic. O lo que la seña tarda
de Amintas.

Al paño Selenisa, y Protogenes.

Prot. Yà que te he hallado,
de aquestas yedras ocultos
acechar podrèmos.
Selen. Quando
està ardiendo el pecho, buscas
el ardor dissimulado?
Prot. Hasta que el sucesso veas
no culpes de poco ossado
mi amor.

Tocan rebato dentro.

Nic. Yà el clarin, y el parche
avisan, que del assalto
empieza el horror.
Lic. Aora,
pues solo ay el embarazo
de este cancèl, cayga en tierra.
Prot. Què no impensado rebato
es este?
Selen. Nada te admire.
Nic. Ea, Fenicios bizarros;
oy es el dia de hacer
eterno el nombre en el marmol;
y yo he de ser el primero,
que el estorvo derribando

de essa muralla fingida,
me haga inmortal.

Sold. Donde estamos
nosotros, quieres tu ser
el que primero al trabajo
se ofrezca?

Nic. Si,
que es el Rey
el exemplar del vassallo.

Selen. Si decias, que su traycion
estorvabas, para quando
es el valor?

Prot. Calla, y mira.

Lic. Yà và creciendo el espanto.

Nican. Quando algun Monarca, atento
labrar algun Templo quiere,
èl à poner se prefiere
la primer piedra al cimiento;
y assi yo, en tan arduo intento,
el primero he de assistir,
siendo el golpe, en mi sentir,
piedra, que si otros sentar
quieren, para edificar,
pongo para destruir.
¡Y assi abre, ò Licaon!
el verde cancèl, y passe
à obrar el enojo, pues
entrando una vez, es facil
abrir la puerta cercana
del muro a nuestras triunfantes,
siempre, vencedoras huestes.

Ha de haver un cancèl de yedras; y abriendole Licaòn, se verà un retrato de Ariclea, de suerte que parezca estàr pintado en la pared.

Lic. Yà te quito de delante
el estorvo, cayga al suelo
el supuesto muro.

Selen. Antes
que lo consigas::

Prot. Detente.

Sold. Todos en accion tan grande
te seguirèmos.

Nic. Por mas,
unida materia fragil,
que te dissimule el vano,
mentido afeyte del jaspe, (ro?
yo he de ser quien::mas què mi-

Lic. Què te suspende?

Nic. El hallarme
embestido à un mismo tiempo
del afecto, y el corage.

Sele. Assi que el cancèl abrieron,
quedò inmoble.

Prot. No lo estrañes.

Nic. No es Ariclea la que
pintada en la pared, yace
tan viva, que aun me enamora
el descuido de la imagen?

Sold. Què es esto, señor?

Nic. Esto es
haverse puesto delante
del odio, el amor. *Caxa, y clarin.*

Sold. 1. Si tu::
à deshacer arrogante
el estorvo no te atreves,
nosotros lo harèmos.

Nic. Valè
mas el retrato que pierdo,
que el laurèl que se me añade.

Prot. Logròse mi astucia.

Nic. Como,
Licaon, assegurasse,
que en esta puerta no havia
encanto, si en esta parte
està de amor el hechizo?

Lic. Yo solo sè, que al mostrarte
la gruta, como tu viste,

solo

solo la pared hallaste.
Nic. Es verdad.
Dent. Aric. Al Jardin, Ninfas,
no segunda vez assalte
nuestro tòsigo el peligro.
Nic. Al oirla juzguè amante,
que en los labios de la copia
se formò la voz sin ayre.
Prot. Mezclada con las demàs
Ninfas, sin que en tì reparen,
podràs, Selenisa, vèr,
Caxa, y Clarin.
lo que, amando firme hacen
cautela, y amor.
Sele. Bien dices,
y justo serà, que pague
mi fineza tu fineza: *Vase.*
Lic. Antes que Ariclea baxe,
pues para mì no ay estorvo,
le romperè yo.
Nic. No passes
adelante, que es herirme,
con intencion de adularme.
Prot. Aqui entra bien mi venganza.
Nic. Quien, Cielos, para estorvarme
un triunfo, me pinta un riesgo?
Sal. Prot. Yo solo para mostrarte,
que si poder, y arte lidian,
contrasta al poder el arte.
Nic. Como?
Prot. Como si la Copia
rompes, es fuerza que faltes
Caxa, y Clarin.
al respeto de tu Dama,
à quien fino asseguraste,
que por no ajar una prenda
suya, dexaràs constante
perder el laurèl del Orbe;
y si aora no le deshaces,
pierdes à Thebas.
Nic. Quien, Cielos,
se hallò nunca en igual lance.
Prot. Què dudas?
Lic. Mira, Señor,
que aunque los muros assaltes,
nada logras, si esto pierdes.
Prot. Mira tambien, que juraste,
no dexar pintura mia,
y essa lo es.

Salen Ariclea; Selenisa; Ninfas; y Libio.

Nic. Ay mas pesares!
Ninf. Alli ay gente.
Aric. Què es aquesto?
pues como, quando combate
à la Ciudad vuestra gente,
remisso vos::
Nic. No adelante
passeis; y para que el mundo,
oy con mas razon, me alabe,
haz Licaon, que el assalto
se suspenda, y escuchadme
vosotras, Ninfas.
Lic. Què intentas?
Nic. No repliques.
Lic. Que esto passe
por mi! y lograda una vez
mi venganza la embarazen. *Vase.*
Nic. Ha del muro.
Den. Lic. Suspended,
ò Fenicios, el corage:
vuestro Rey lo manda:
Dent. Amint. Toca
à recoger.
Sale Libio. No havrà [illegible]
que no le [illegible]ezca, y yo
me [illegible], por lo que tronare,
al quartèl de la salud.

Al muro Cleonte.

Cleo. Quien llama à los Valuartes
del Templo?
Nic. Nicanor es.
Cleo. Yà deseo que me mandes.
Nic. Cleonte es este, à quien debe
Licaon assegurarse
en mi Campo; dì à Lidoro,
que pues suspenso el abance
dexan mis armas, se assome
al muro.
Cleo. Ni un solo instante
tardarè en servirte.

Quitase del muro Cleonte, y salen Licaon, Amintas, y Soldados.

Amint. Què
nuevo acaso, señor, hace
suspender de la empezada
empressa el designio?
Lic. Saque
tu voz de esta duda à tantos
como viven ignorantes
del motivo.

Al muro Lidoro, y Cleonte.

Lid. Yà Lidoro
ocupa el fuerte omenage
del muro, què es lo que intentas,
Nicanor?
Nic. Que pues delante
està Ariclea, me escuches;
pero primero has de darme
la palabra de que libre
Cleonte à mi Campo baxe,
pues por èl quantos Thebanos
prisioneros tengo, en cange
te bolverè.
Lid. Yo lo ofrezco;
prosigue,
salvo el desayre
de dexarle en el peligro.
Nic. Hermosa embidia de Daphne;
Selenisa, Doris, Cintia,
Amintas, y quantos saben
mi amor, sabed de mi amor
los acendrados quilates;
y atended, que aunque à Lidoro
hablo, que con todos hable
quiere el valor.
Todos. Yà te oimos.
Aric. Nueva confusion me añade
su prevencion.
Selen. Yà logrè,
por lo menos, estorvarle
la hazaña.
Prot. Venciò mi astucia.
Lib. Aqui entra bien lo de agrages.
Nic. Esta puerta, cuya entrada,
fingido muro disuade,
y verde cancèl oculta,
no es, dì, Lidoro, la parte
por donde puede ser Thebas,
sin la costa de la sangre,
tomada por interpressa?
Lid. Si, que no quiero negarte
nada, y mas assegurando
la misma accion, que lo sabes;
pues no ay en ella el encanto
de Amphion, que en lo restante
del muro ay.
Nic. Esta, pues, iba
victorioso, y arrogante
à tomar, en ocasion
que el impetu de mis haces
te tenian divertido,
ò yà choquen, ò yà assalten;
y para que nunca ignores,
que no dexè de cobarde

la empressa, sino de atento:
prosigue tù, sin que calles
nada.
Prot. Protogenes soy.
Lid. Bien te conozco.
Aric. En mas grave
duda fluctuo.
Prot. Yo, viendo
quanto mis pinturas aje
Nicanor, principalmente
una, que por ser imagen
de una hermosura que adoro;
fue mas sènsible desayre,
y empeñado por la misma
Dama, sin que en esso falte
à la lealtad, à estorvar,
que la Plaza inexpugnable
de Thebas tome, en la misma
pared, que era fuerza echasse
en el suelo para entrar,
la beldad pintè admirable
de Ariclea, pues sabiendo
quanto Nicanor la ame,
y quan atento la sirva,
me persuadì à creer, que antes
pierda el triunfo que desea,
que se atreviesse::
Nic. A borrarle,
vàs à decir; y yo solo,
en llegando à esse parage,
he de proseguir, pues yo,
suspendido en el dictamen
primero, por no romper
de sus luces celestiales
los pintados rayos, quiero;
sin que la victoria cante,
cantar el triunfo de que
el sacro indulto te vale
de Ariclea, porque el Orbe
notorio haga à sus edades,
que amar es saber vencer.
Lid. A mi, en tan no visto lance,
solo me toca saber,
que sin tomar su omenage
te buelves; y aunque yà siento,
Nicanor, haver de embiarte
à Cleonte, discurriendo,
que èl, y Licaon me agravien;
à lo que yà asseguraron,
no faltan palabras Reales;
y assi del muro me quito,
sintiendo quanto te halles
estimado de Ariclea. *Vase.*
Nic. Vos, bello assombro:::
Aric. Que pague
la noble galanterià
vuestra, es razon, sin que passe
de aqui; y assi, Nicanoro,
esta es mi mano.
Nic. Esto es darme
de una vez vida, y corona. (tè;
Prot. Yo, que aunque pude enojar-
al principio fui motivo
de tantas felicidades,
perdon merezca à tus plantas;
y despues el que en amante
lazo la beldad consiga,
por quien hice que lidiasse
el arte contra el poder.
Nic. Quien es sepa, para darte
tan alto premio.
Selen. Yo soy,
que el dia que por mi hace
Protogenes tal fineza,
solo assi puedo pagarle
la fineza.
Nic. Pues què aguardas?
Prot. Solo que en mi nudo enlace
dos almas amor.
Aric. Tù, ossado

Licaon, pues motivaste
tanta ventura, en mi Reyno
viviràs.

Nic. Y assi, que passe
Cleonte à mi Campo: Amintas,
toca à marchar.

Ari. Què repares,
es justo, que mi Retrato
no ha de quedar, donde darle,
ni aun quexas, pueda Lidoro.

Prot. Yo, que le pintè, borrarle
sabrè tambien, pues aora
resulta en nuevo realze
de la accion.

Dor. Con que nosotras
huerfanas de padre, y madre
nos quedamos.

Lib Seora Doris,
si gusta, sabrè quedarme.

Dor. A què?

Lib. A ser su Guarda-Ninfas.

Nic. Herido el bronce, y el parche;
haga salva, repitiendo,
quando tanta dicha aplaude:

Todos. Viva Ariclea.

Sele. Pidiendo,
porque la Comedia acabe;
el que la escriviò rendido,
perdon de yerros tan grandes.



VIEN-